PBT

AÑO XIII

N.º 622

LAS MAÑANAS DE PALERMO

Dib. de Zavattaro.



El triunfo de una cabellera

La consigna del guarda es la de no dejar cortar flores a las gentes destructoras y malintencionadas que, generalmente, con aviesas intenciones, invaden los jardines públicos.

La ordenanza, como se ve, es un poco ambigua y dada a confusas interpretaciones.

Una linda chica ha invadido subrepticiamente los ''parterres'' municipales.

El guarda la pispa y, venciendo los inconvenientes de su reuma, se le viene encima como un lechuzón malhumorado.

Va a lanzar su gruñido característico, y hasta tal vez a levantar el tosco garrote, cuando el manto de una espléndida cabellera que le cubre la espalda a la ladrona de flores fiscales lo deja absorto.

— Niña — dice, — ¿es de usted ese pelo?

— Claro que es mío, pero mío en absoluta propiedad.

— ¿Como?

— Porque hay varios modos de ser dueña una de las cosas... Por ejemplo: estas flores son mías también.

— E'sas flores son del intendente, señorita.

— No; son mías como de él, pues para eso pago contribuciones para hacerlas brotar, conservarlas, pagarle a usted, que las cuida... y así hay gentes que indirectamente son dueñas de los cabellos postizos que compran y usan...

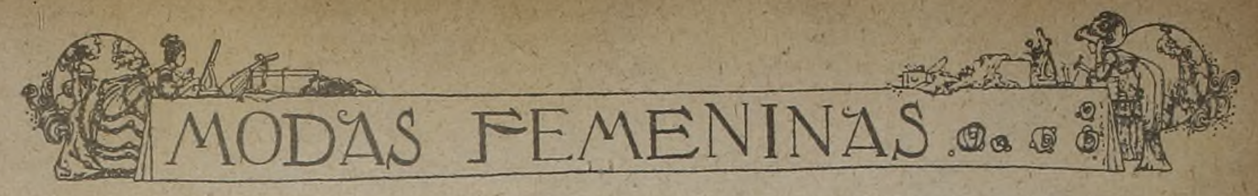
— ¡Eso es una porqueria!

— Claro; mucho más cuando es tan fácil tener cabellos propios, arraigados a su cabeza, como los míos, sin más que gastar unos miserables centavos comprándose un frasco de Tricófero de Barry, merced al cual yo poseo este magnífico manto que usted ve.

— El... ¡Cómo?

Tricofero de Barry.

— Voy a comprarlo, porque yo también... — y se sacó la gorra y mostró un queso de Holanda.



MODAS FEMENINAS

SOMBREROS DE PRIMAVERA Y VERANO. — TOILETTES DE LUTO. — MODELOS.

La moda de los sombreros tiene variaciones insensatas para esta estación y la venidera, y así veremos, o mejor dicho, vemos, canotiers de paja clara, grandes como un quitasol, capelinas de linon flexible, cuyos bordes tocan los hombros; al lado de estos inmensos sombreros, vemos unas deliciosas tocas chicas en tul, muselina, paja fina, faya o seda, sombreros chicos y regulares en fieltro, paño y boinas de terciopelo. Los adornos, en general, se hacen muy sencillos, y otros son riquísimos, tales como plumas de aves del paraíso y aigrettes. En fin, queridas lectoras, es un melimelo incoherente.

Si la hechura de los trajes nos hace retroceder y adoptar los estilos del siglo XVIII y del tiempo del Imperio, no podemos decir otro tanto de nuestros sombreros. Sin embargo, podemos asegurar que la moda actual se ha inspirado en la del segundo Imperio, pero con tanta fantasía y capricho, que fácilmente cuesta trabajo el reconocer su primitivo origen. ¿Hemos ganado o hemos perdido en este cambio? Lo veremos con la adopción de los modelos, que son lindísimos unos, pasables otros y feos muchos de ellos. No debemos extrañar estas modas, y sí recordar que hemos resucitado la moda extravagante de los "trombones" de fieltro claro (y perdonen esta comparación tan poco poética) de 1830 y de los tocados Robespierre, tan duros y poco favorecedores. Creo que el único provecho real que podemos sacar de tantas incoherencias, será el poder encontrar siempre un modelo a nuestro gusto y que nos sienta bien, ventaja que no siempre se presenta cuando la moda es limitada y atrabiliaria.

Pasemos revista a tanta y variada colección de sombreros, grandes y chicos. Para acompañar el traje primaveral claro y vaporoso, se ha hecho resucitar a las grandes capelinas que todas nosotras hemos admirado en las pastoras del Trianon y en las elegantes del segundo Imperio. Las pajas son finas, flexibles, en delicados colores trigo o rosado.

A menudo, por el precio subido de la paja, se la reemplaza por capelinas de tul, linón, muselina, organdí, crepe Georgette tendido, con una sola rosa velada a un costado sobre el borde, pintada o estampada en colores apagados.

Otras veces lleva una corona de hojas o de rosas alrededor de la copa, y con unas bridas de tul rosa o de cintas angostas en terciopelo negro, que se anudan a un costado, pasando bajo la barbilla, lo que encuadra divinamente al rostro y disimula algo un escote a veces demasiado grande.

Otro adorno muy lindo para estas grandes capelinas consiste en

IV

VI

IX



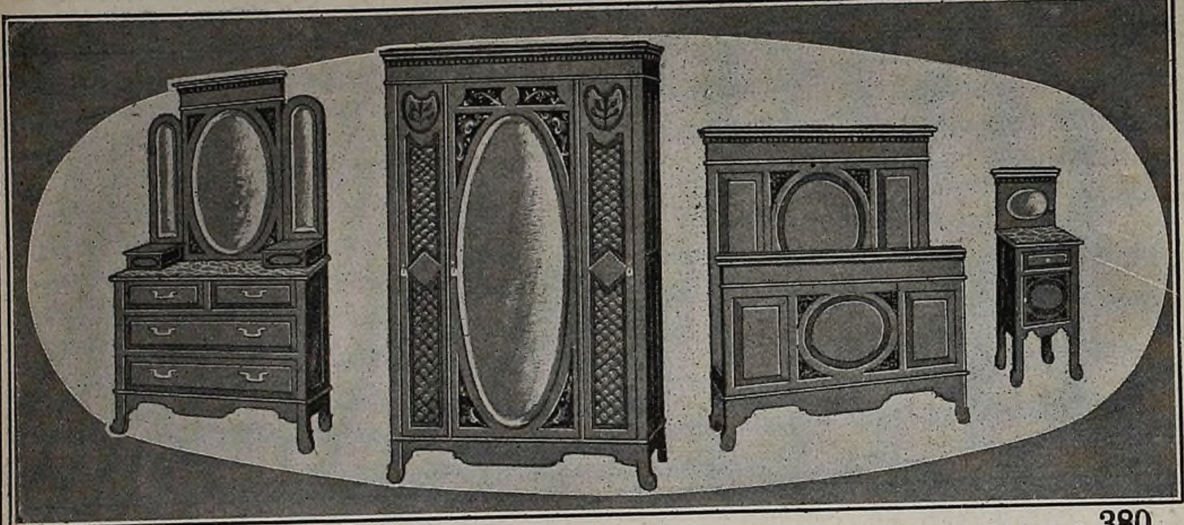
I



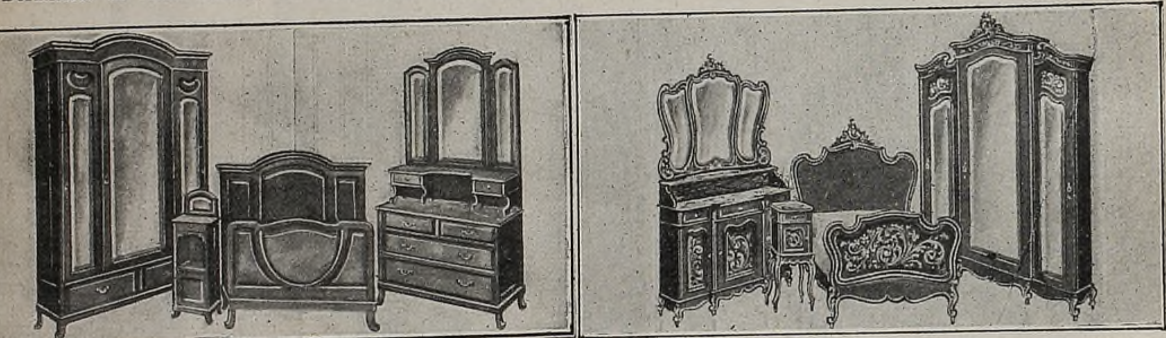
II

¡SENSACIONAL!-CASA PIQUÉ

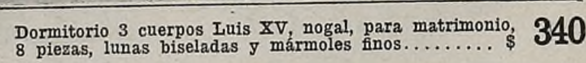
PIDAN CATÁLOGO ⁎ **Sarmiento 1158** ⁎ Buenos Aires



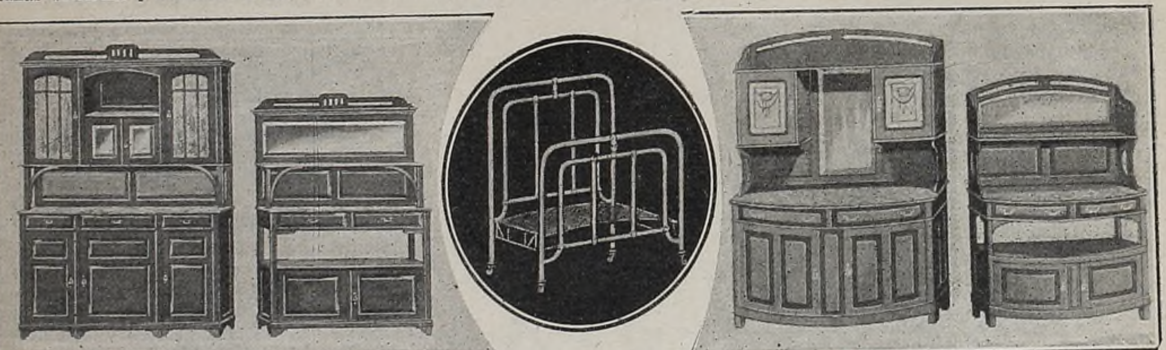
Dormitorio de roble ovalado, con Marquetería tallada, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos, $ 380



Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos.................. $ 260



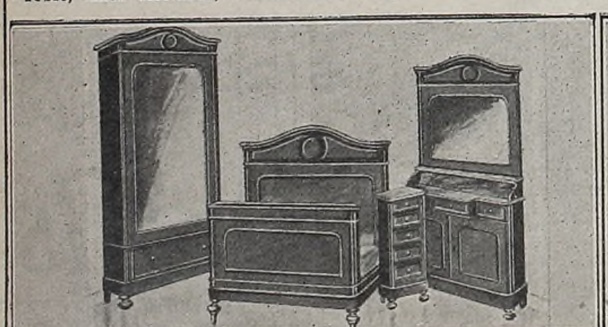
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 340



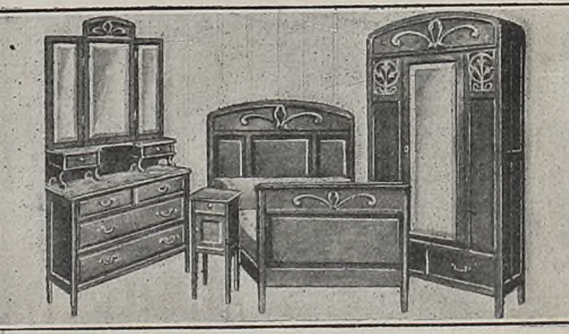
Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles... $ 150

Cama de hierro de una plaza, $ 25

Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a.......... $ 200



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.............................. $ 160



Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas.. $ 180

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS. — J. PIQUÉ. — SARMIENTO, 1158, BUENOS AIRES

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

P B T

En su cumpleaños.

Para cantarte a ti pulso mi lira,
Buscando el verbo más sencillo y claro
Te daré mi canción, porque me admira,

P B T, tu progreso, que declaro
Bello y sublime; donde el periodismo
Tiene su cuna, aunque parezca raro.

Pusiste con conciencia y altruismo
Brillante lucidez en tu figura
Teniendo como base el modernismo;

Por eso es que has cambiado tu estructura
Basado en que tus firmas y tu nombre
Tuvo, tiene y tendrá siempre hermosura!

Por eso hoy ya no hay nadie que se asombre;
Basta ya, chiquilín, no eres juguete:
Tú bien puedes cambiar también de nombre;

Pero no, sigue así; con tu membrete
Brillarás en la altura y tu renombre
Triunfo y gloria serán para P B T!

Pastor Mancebo Torres.

Lanús.

MI DUELO ES MAS ACERBO...

Viejo mendigo macilento
que, con el alma lacerada,
por el camino polvoriento
vas canturreando una tonada.

Y llevas fijo el pensamiento
en la aldehuela abandonada,
donde quizá con tierno acento
ruegan a Dios por tu llegada...

Yo, como tú, voy por la vida
sin ilusión, la fe perdida,
sin esperar nada de nada...

Yo, como tú, voy por el mundo...
¡Pero es mi duelo más profundo,
pues nadie ansía mi llegada!

Hernán S. Puig.

Montevideo.

A UNA ESTRELLA

¿La conocéis? Pues bien, es el retrato
que guardo oculto de su imagen bella,
es la brillante luminosa estrella
que alumbra mi alma cuando triste estoy.
Es el ensueño de Aroveth, la aurora
que tenue viene a acariciar mi frente,
es mi adorada, mi ilusión sonriente,
la densa bruma y mi querido edén.
Es el recuerdo de una edad hermosa
que nunca muere porque está en mi alma,
y que en las horas de quietud y calma
viene en mis sueños a rozar mi sien.
Y afable y buena, candorosa y bella,
pero inmutable, indiferente y fría,
astro en la noche y en la noche día,
¡Ay, es la adelfa de mi cruel dolor!

Agustín Viana.

Rosario.

TU MIRADA

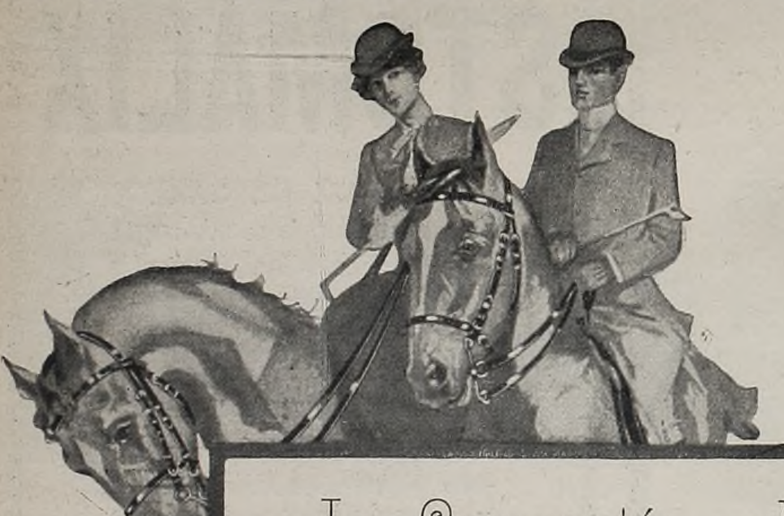
En tus ojos de lánguida mirada,
ostentando nostálgica dulzura,
se refleja el tesoro de ternura
que anidas en el alma enamorada.

Tu mirada es caricia apasionada
que abrasa el alma con vehemencia pura,
y la abisma en la dúlcida blancura
de una dicha quimérica, ignorada...

Si yo tuviera la expresión sublime
que tu mirada arrobadora imprime
centelleando en tus ojos ideales,

volcara del pensil de mis secretos,
¡divino florilegio de sonetos
impregnado en esencias inmortales!

S. Riese.



OUR DAY



Puede decirse que en los salones de Harrods se congregó lo más selecto de la colectividad angloporteña para celebrar el *Our Day*, día destinado a recoger fondos para la Cruz Roja Británica.

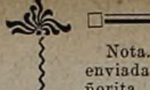
El concurso de Harrods ha sido digno de la opulenta casa, como manifestación social y caritativa.

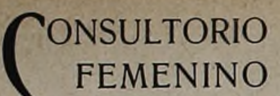
Desde temprano las señoritas Judith Pruden, Margarita Welby y Dorotea Hayward, vistiendo el traje de enfermeras de la Cruz Roja Británica, acompañadas por los niños Persy Anderson, Eduardo Hogg y Federico Pruden, con uniforme de soldados ingleses (los trajes fueron obsequiados por Harrods), recorrieron los salones e hicieron guardia en las puertas del gran magazine, vendiendo escarapelas y botones con los colores de la Unión Jack.

A la hora del *déjeuner*, las gentiles enfermeras y sus bizarros escuderos ocuparon una mesa especial del lujoso Restaurant Harrods, adornada con flores y lazos con los colores de las banderas argentina y de los países aliados.

Durante el almuerzo, así como a la hora del te, fué constante la animación que prestaba a la fiesta el incesante desfile de familias a los acordes de las marchas y composiciones apropiadas a la significación del *Our Day*, ejecutadas por la orquesta Harrods.

Señoritas Margarita Welby, Judith Pruden y Dorotea Hayward, de enfermeras de la Cruz Roja británica. Niños Persy Anderson, Federico Pruden y Eduardo Hogg, de soldados del ejército inglés.





CONSULTORIO FEMENINO

Nota. — La correspondencia debe ser enviada a la dirección siguiente: "Señorita redactora del "Consultorio femenino de P B T", Chile, 263, Buenos Aires.

RESPUESTAS

A Canta Claro.—A propósito de tu opinión en el caso de Golondrina triste, no veo que el problema sea tan fácil de resolver. Le dices, ¡oh! ¿Y tú lo sigues queriendo sabiendo que está casado? Oye, Canta Claro: ¿Tú sabes lo que es amor? ¿Te parece que una pasión verdadera puede disiparse con las borrascas de una tormenta? ¡No! El amor se siente, pero no escucha si es puro; el amor lucha hasta vencer o morir, si éste es ideal. Según Golondrina triste ama, y correspondido es su amor. Si a tu consejo no permanecieran sordos, veríamos desde ya agonizar estas dos almas, cual las mariposas al declinarse el sol. Ahora bien: tú podrás decirme que no es propio el tronchar la felicidad y destruir un hogar, para dar gusto a un nuevo amor, pero yo te contestaré que en este caso la felicidad no existe para ninguno de los personajes de la triste comedia. A la esposa del protagonista la considero celosa en parte, y ofendida en todo. Es verdad que el dolor será su compañero, pero ¿qué más? ¡El no la quiere! No hay remedio para ese hogar, en que se han marchitado las flores de la dicha, sin duda, por algún grave motivo. He aquí mi parecer: Avanzar hacia el ideal, destruyendo los obstáculos, y, ya que todos no pueden ser felices, que lo sean Golondrina triste y el que tal cariño le ha inspirado. — **Nenúfar.**

A Danelle. — Perdóname que sea sincera en demasía, al confesarte que con tu pregunta me has proporcionado un buen rato de risa... Mira que no tiene poquita gracia eso de pedirle la indicación de un procedimiento para disminuir de estatura! Me parece que eres algo bromista; en caso de que no lo seas, acepta el consejo que yo, como cualquier otra, en tal caso, te daría: Córtate el pedazo que a juicio tuyo te sobre, o menos falta te haga, y regálaselo a alguna de esas "cortitas" que se mueren por unos centímetros. Si pones en práctica mi consejo, no vayas, por el deseo de verte pronto menos "larga", a cortarte la cabeza... — **Musmé.**

A Enamorada M. V. — Es verdaderamente difícil el problema que planteas, pues para comunicar tu domicilio a una persona que ignoras quién es y dónde vive, y que él también está en tus mismas condiciones, no conociéndose más que de vista, es algo más que problemático. Sin embargo, es posible que, como lo has encontrado dos veces, bien puedes encontrarlo una tercera; pero no siendo así, a mi modo de pensar, el sistema que puede darte mejor resultado es el siguiente: trata por todos los medios que estén a tu alcance de concurrir a fiestas o reuniones sociales donde concurran fotógrafos de "P B T" y otras revistas y te acomodas en la mejor forma para "salir" bien visible, y entonces, si el joven objeto de tu atención lee u hojea revistas, puede ser que te reconozca, e interesándose por ti tratará de averiguar directa o indirectamente entre los dueños de casa u otras personas concurrentes, quién eres y dónde vives. Esto es cuanto te puedo indicar; sin embargo, me permitiré hacerte una reflexión: Si él se hubiera interesado muchísimo por ti o hubiese estado "vacante", ya habría tomado otro auto, sino la primera vez, la segunda, a menos que sea un componente de la gran bandada de "patitos"... — **Clarovidente.**

A Alma noble. — El masaje es el único procedimiento eficaz contra las arrugas. Para blanquearte el cuello y los brazos te recomiendo las lociones cotidianas con lo siguiente: Naftalina, 10 gramos; leche de almendras, 300 gramos; nitrobencina, 5 gramos. Para engrosar, come muchas pastas, sopas y dulces; bebe cerveza, de preferencia negra, y consulta el médico para que te recomiende un buen tónico que te fortalezca. No olvides que la leche, bajo todas las formas, es muy nutritiva; mezcla la leche con harinas: sémola, quaker, etc. y prepara sopas, como las que toman los niñitos. Nada tienes que agradecer a: — **Musmé.**

A Celia R. — Haz preparar la siguiente crema y tus barrillos, si te la aplicas durante quince o veinte días, desaparecerán. He aquí la fórmula: óxido de cinc, 4 gramos; polvo de talco, 4 gramos; vaselina, 15 gramos; glicerina, 20 gramos; salicilato de bismuto, 1 gramo. Evita los alimentos y bebidas excitantes. — **Anitoan.**

A Una triste, — a) Debe llevarse de dos años y medio a tres; el primer año de luto es riguroso, pudiéndose usar solamente granadina, crespón y gasa opaca. — b) Es una respuesta correcta. — **Mlle. Nituche.**

A Una vieja. — Es irrisorio que a tus 24 años te sientas vieja; créeme que no es menester concurrir a muchas fiestas para amenizar la vida; en tu misma casa puedes pasarlo bien, buscando distracciones en la intimidad del hogar, que son las mejores. La música halaga y levanta el espíritu más decaído; así es que decídete a estudiar el piano, que la edad nada te impide, ¡al contrario!, la juventud con todos sus encantos te acompaña, aunque no lo quieras creer. ¡Animo, pues, y no pierdas la esperanza! — **Musmé.**

A Una que no tiene contestación. — Tus cartas no han sido recibidas, pues de lo contrario hubieran sido atendidas como todas las demás. — **La redactora.**

A Esther. — Si en realidad son ciertas las condiciones en que te encuentras con respecto al joven que haces figurar en tu pregunta, según mi criterio te diré que puedes estar bastante satisfecha y que en ello tienes la prueba de que ese joven te estima y te quiere, pues hoy en día el individuo que toma esta clase de asuntos por un pasatiempo no llega a tener tanta paciencia y someterse a tantos tormentos y malos ratos. Para persuadirte de que en realidad te quiere, trata de darle una ocasión para que puedan cruzarse algunas palabras, y en su manera de expresarse descubrirás si él es como lo desea. — **Rodol.**

A T. G. C. — a) El guante corto con cuchillas negras. Con sombrero. b) Si eres linda, es mejor esperar a que se case. — **Jazmín del país.**

A Floro-Brollo. — A mi parecer, el hombre afeitado queda más buen mozo. — **Rubia bonaerense.**



A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y direción del autor. De lo contrario no serán tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta. Los que no hayan llenado aquellos requisitos deben apresurarse a hacerlo, pues sus colaboraciones se encuentran detenidas. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

Clara N. Roas. — La colaboración de que nos habla no ha llegado a esta redacción.

J. Barceló y Salguero, Rosario. — No recordamos haber leído la poesía "Acuérdate del huérfano".

Cyrano, La Plata. — Se publicará "La dicha de amar".

Rosarino. — Remita otra cosa.

R. de Mompellier, Santa Rosa. — ¿Quiere tener la bondad de enviar la poesía?

Tito Almadana. — Tendremos un placer en que nos envíe sus producciones literarias.

Silfide, General Levalle. — No hemos recibido "Viento otoñal".

T. V. Johnson, La Plata. — La carta firmada X. Y. Z. a que se refiere y la colaboración que nos dice en ella se adjuntaba, no han sido recibidas.

Ordep, Pergamino. — Creemos haberle contestado ya. Revise números anteriores.

A. B. Barros. — Sentimos no poder atender su pedido.

A. Lépora. — Sólo disponemos de la sección Colaboración espontánea. Si no es en ella, no podrán publicarse sus poesías.

J. Menéndez. — Entra en turno.

Eli Benamor. — Tienen algunos errores de métrica. No aceptamos composiciones con seudónimos.

J. Ferrari, Pergamino. — "Rosas rojas" es bastante bueno.

B. C. C., Mercedes. — No vale tanto como su anterior envío. Esperamos algo mejor.

Estrella del Sur, Gualeguay. — ¿Es original?

Un afligido. — Creemos debe dirigirse al ministerio de Instrucción Pública, en donde le darán los informes que desea.

C. A. Costa, Santa Rosa de Toay. — Se publicarán las dos poesías.

Argos. — Debe perfeccionarse un poco más.

Lirio azul red. — Peca por exceso de romanticismo.

Ibis. — Aceptado.

Factum, Dolores. — Puede usted hacer algo mejor que lo enviado.

Amateur. — Entra en turno.

Flor silvestre, Los Talleres. — Sus poesías han sido recibidas, pero algunos errores hacen imposible la publicación. Mil disculpas.

Sigfredo, Maipú. — Persevere y llegará.

Salomed, Villa Devoto; A. Mandolina; Alma Triste, Rosario; Poeta novicio; Novicia, Moreno; Fray Luis Anita, Teodelina. — Imposible.

Rocafuerte, Santiago del Estero. — El fragmento de poema que nos ha remitido pasa de los límites que se conceden al ultradecadentismo.

Orbases, Concordia. — No podemos aceptar sus composiciones.

E. Larrea, Teodelina. — Se publicará "Vagando". Lamentamos el error, debido a lo confuso de la firma.

P. Darío Fusco, General Pinto. — Nos complace su confianza. Sus producciones valen la pena y se nota en ellas inspiración y métrica correcta. Sin embargo, no nos gusta el sexto verso del soneto "Almafuerte"; estropea la armonía del conjunto. ¿Quiere usted corregirlo y buscar otro mejor? La traducción de D'Annunzio pierde un poco.

L. L. Miralles, Tacuarembó. — Irá la "Sonata".

A. Tuset. — No remita otro artículo hasta ver publicado "El diablo cuentero". Su modesta opinión no es la nuestra, y el canasto se quedará esta vez con las ganas.

Ordimales, Rosario. — Advertimos a usted que nos son conocidos desde hace varios años los versos que envía como originales.

M. Elma, Rosario. — Envíe a la brevedad posible nombre y dirección.

Carlos, Añatuya. — "Imperia" no ha llegado y "Sembremos" tiene algunos errores, o, mejor dicho, licencias poéticas.

José Felice. — Ignoramos a qué colaboración alude, pues habiendo revisado originales, no hemos visto su nombre en ellos.

Pancho Clavero, La Plata. — Sus poesías están aceptadas, pero, como ya hemos dicho repetidas veces, hay exceso de material para la sección.

"La mano que aprieta" no ha sido recibida en esta redacción.

Intangible. — Creemos que ya ha sido contestado negativamente.

E. M. Cortella. — Debe usted estar en un error, pues entre las colaboraciones no hay ninguna titulada "Flor de fango".

F. Giner. — No se ha recibido "El jazmín".

M. Maffei. — No.

E. Martin. — Agradeceremos a usted tenga la bondad de remitir nuevamente "En loor de unas manos".

T. Desafiné, Junín. — No podemos acceder a lo que nos pide.

Lira, Lanús. — Sentimos contestar con una negativa.

Naveti, Balcarce. — Su poesía indica gran sensibilidad, pero la forma es algo defectuosa. Tenga la bondad de enviar otras, para elegir entre ellas la que debe publicarse. Tenemos el mayor empeño en complacerla.

Conscripto, Puerto Militar. — No aceptamos colaboraciones con seudónimo.

E. A. Montevideo. — Irá.

Alfredo de León. — Sólo disponemos de la página de Colaboración expontánea.

El sonetista, Rosario. — Se publicará "Sopor".

Gabia de Mar, Vedia; A. Zanioli; L. Agarbal; Osiris; Flavio. — No podemos atender sus ruegos.

Cuenta — Gotas

DE OTRA GUERRA

Un oficial francés que se halló en el ataque de Bailén, en España, se lanzó con la espada levantada sobre Sir Fulton Harvey, e iba ya a herirlo cuando notó que su adversario tenía un solo brazo. Detuvo entonces su caballo, bajó la espada delante de sir Fulton y, saludándolo, partió al galope.

MAXIMAS DE ROTHSCHILD

Un joven desconocido escribió al barón Alfonso de Rothschild una carta en la que pedía ayuda y consejo. El famoso millonario le contestó así: "Examina atentamente todos los pormenores de tus negocios. Sé rápido en todo. Detente a meditar, pero cuando decidas algo, que sea definitivo. Osa, marcha siempre adelante. Soporta las contrariedades pacientemente. Sé valiente en la lucha por la vida. Conserva tu integridad como una cosa sagrada. Nunca mientas, y en los negocios menos. No contraigas relaciones inútiles. Nunca hagas ver que tienes o eres más de lo cierto. Paga prontamente tus deudas. Aborrece los licores fuertes. Emplea bien tu tiempo. No cuentes con la casualidad. Sé cortés con todos. Nunca te desalientes. Con todo esto, trabaja mucho, y seguramente prosperarás."

CRUELDAD PATERNA

Se dice una "orden manlia" para calificar una orden severa y cruel. La causa es ésta: el cónsul Manlio, que dirigía la guerra contra los latinos, hizo cortar la cabeza por el hacha del lictor a su propio hijo, porque éste, encargado de hacer un reconocimiento, con la orden de no combatir, mato a un enemigo que lo había provocado.

DOS CORAZONES

Las venas de la espina caudal de la anguila se unen para formar un corazón venoso, pulsante a cada lado de la vértebra caudal. Su acción es por completo independiente de la del corazón pulmonar, mientras éste da sesenta latidos por minuto, el otro da ciento sesenta, y continúa funcionando durante largo tiempo, después de haber cesado por completo la influencia del corazón pulmonar. Parece que también las arterias de la rana y del sapo laten independientemente del corazón y forman en realidad un segundo corazón de forma alargada.

ARISTARCO

Cuando a un crítico arbitrario, sobre todo en materia literaria, se le llama Aristarco, se recuerda a un crítico y gramático de ese nombre, discípulo de Aristófanes, nacido en Samotracia el año 160 antes de Jesucristo. Aquejado por una hidropesía incurable, se dejó morir de hambre a la edad de sesenta y dos años. Se cree que fué él quien dividió la Iliada y la Odisea en tantos libros como letras tiene el alfabeto, y se pretende que suprimió muchos versos que no eran de su agrado y por este solo motivo.

JURAMENTO ANTIGUO

Uno de los más solemnes juramentos de los romanos era por Júpiter de piedra ("per Jovem Lapidem"), estatua de piedra erigida en el Capitolio desde los orígenes de la ciudad. El que hacía el juramento llevaba una piedra en la mano.

MICROBIOS EN LA TINTA

El doctor Marpmanna, de Léipzig, ha publicado el resultado de sus exámenes de sesenta y siete muestras de tintas de las usadas en las escuelas. Casi todas estaban hechas con agallas y contenían saprofitos, bacterias y micrococos. En dos casos extrajo de la tinta bacilos que, cultivados, produjeron la muerte de ratones en el curso de cuatro días. Esta tinta se hallaba en un tintero destapado desde hacía tres meses.

ADVERTENCIA

Había hace muchos años en Montevideo una librería, en la que se reunían todas las noches algunos escritores muy notables, entre ellos el poeta Francisco Acuña Figueroa. Un día los tertulianos se encontraron delante de un pequeño cuadro, que contenía la siguiente composición, que todos atribuyeron al poeta:

"Obsequiosos tertuliantes
que visitan a un tendero,
gastan charla y no dinero
y ahuyentan a los marchantes.
Hay diversiones bastantes
para el que ocioso se ve.
Y así, al que de balde esté,
este consejo le ofrezco:
al muelle a tomar el fresco
y a tertuliar al cafe."



CRÉDITOS

Acordamos créditos en mercaderías pagables en diez meses. No cobramos interés ni aumentamos los precios. - Solicite condiciones.

Homonimia

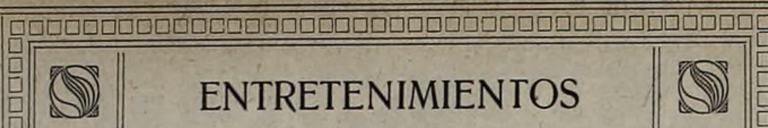
Ayer compré una **todo** del Brasil, que me costó una **total** y que se comió una todo de azúcar.

Accidente



Comprimido

DIOS DEL AMOR





Charada gráfica



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 621.

A la Fuga de sílabas:

Me causas tanto pesar,
que he llegado a presumir
que mucho me debe amar
quien tanto me hace sufrir.

Al Logogrifo jeroglífico:
VOCAL. — CALVO
12345

Al Pasatiempo ortográfico:
BARON, VARON.—SABIA, SAVIA. —BASTO, VASTO—VIENES BIENES. — VAYA, BAYA — VOGA, BOGA.

Al Jeroglífico:
BRISA.

Al Enigma:
DIA — NACION — VI = ADIVINACION.

A la Charada:
CALÍCULA.

Solucionistas

Antonio Mateos, Josefa Jiménez, H. Martínez Obarrio, Godofredo Maulucci, J. M. Graviña, Tito Odena, Moisés Amansky, José Falco, Eduardo Prego, Buenaventura Teixas, María Teresa Ramos, Antonio Costa, Carlos Millán, Luis Villamil, etc.

El premio del número 619 ha correspondido al señor **H. Martínez Obarrio**, domiciliado en Montevideo, quien se servirá pasar por esta administración a recogerlo, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El saber no ocupa lugar,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 27 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.





PARA VERANO 1916-1917
Los vestidos de fantasía para Señoras, Señoritas y Niñas, que exponemos, son un conjunto de VALIOSOS MODELOS a los que dan notable realce las telas finas y novedosas en que están confeccionadas. No obstante, seguimos nuestro invariable sistema de ofrecer los vestidos más nuevos al precio más reducido, como pueden juzgar las señoras por los tres modelos que ilustran esta página.
Nuestro Catálogo General
está en circulación; gratis y libre de porte lo enviamos a todas partes del interior o exterior de la república.
E. Ordoñez
N. 245. Vestido de rico foulard Japón, tejido liso o asargado, colores de un solo tono, cuello chal del mismo, pechera de voile de seda blanco, caídas del mismo con fleco o borlas de seda negra..... $ 58.50
N. 299. Vestido muy moderno, confeccionado en sargas de lana muy finas, todos los colores y negro, bien adornado con cintas y seda del mismo color, talles del 42 al 52, a................ $ 29.50
N. 230. Precioso vestido de rico taffetas glacé, en colores lisos y negro, muy adornado, con volados ruschs y botones del mismo, cuello y puños con ruschs de gasa blanca........ $ 68.00
TIENDA "LA PIEDAD"
Bé MITRE 1102 ESQ. CERRITO. Bs As

Una intensa impresión de dolor causó en el pueblo argentino la noticia de la muerte del aviador paraguayo Silvio Pettirossi, ocurrida en la trágica circunstancia conocida.

Pettirossi había despertado profunda admiración por la audacia de las pruebas que realizara hace dos años en el Hipódromo Nacional, en que demostró un dominio absoluto del aire.

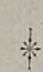
El Aero Club Argentino encabezó oficialmente la demostración de duelo que se le tributó en Buenos Aires al malogrado aviador. Un público enorme acompañó sus restos hasta la Dársena sur, donde fueron embarcados, rumbo al Paraguay, el 19 del corriente.

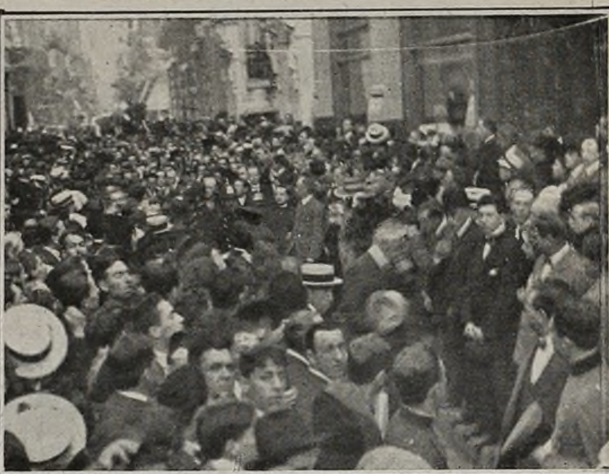


Llegada de los restos a la dársena Sur, para ser embarcados en el Guarany.



Pettirossi. Fotografía tomada en 1914 en el Hipódromo Nacional.





Público en la calle Florida acompañando sus restos al ser transportados desde el Aero Club hasta la dársena Sur.

CUENTO INFANTIL ⚜ EL CUERVO VANIDOSO

Parado en una rama, un gorrión miraba asombrado a un pájaro de hermoso plumaje azul que, lleno de orgullo, ni se dignaba reparar en su insignificante compañero.

—¿Cómo te llamas? ¿De dónde vienes? — preguntó curioso el gorrión.

El pájaro volvió la cabeza y desdeñosamente contestó:

—Soy un cuervo.

—¿Un cuervo azul? Nunca he visto ninguno. ¿Quieres reirte de mí?

—¡Qué tonto eres! ¿No sabes que ahora se usa teñirse las plumas de azul? Bien se conoce que vives en provincia y no estás al tanto de la moda.

El gorrión, un poco avergonzado de su ignorancia, no repuso una palabra, y el cuervo alzó el vuelo en busca de alguien que admirase su buen gusto. Llegó en pocos minutos a un espeso bosque, en donde se oían armoniosos trinos. Se posó en la rama más alta de una encina y aguardó con aire insolente que alguien viniese a saludarlo.

Pero las aves, inquietas por la llegada de aquel pájaro extraño, cuchichearon entre sí, algo alarmadas, hasta que un petirrojo dijo riéndose:

—¿Pero no veis que es un cuervo?

—¿Cómo?... ¿Un cuervo?...

—Sí, pero está pintado de azul. ¡Qué mamarracho!

—¡Se parece a Arlequín!

—¡Adiós, mascarita!...

—¿Cuánto te ha costado la pintura?

—¿Querías teñirte las canas?

—¿Vas a buscar novia?

Y tal algazara se armó entre los pájaros y tales fueron las bromas, que el cuervo, indignado, se alejó del bosque.

—¡Envidiosos! — murmuró. — ¡Debo estar hermosísimo cuando tantas cosas me han dicho!

Y deseando contemplar su figura y alisar su plumaje erizado por la cólera, se dirigió a orillas de un estanque.

—Coac, coac — dijo una rana que tomaba el sol entre los juncos. — ¡Qué locura te ha dado, señor cuervo? Pareces más feo aun de lo que eres.

—¡Estúpida! — chilló el cuervo. — ¿Qué entiendes tú de belleza?

—Si no de belleza, entiendo algo de la vida. La naturaleza te dió un plumaje negro. ¿Por qué quieres cambiarlo? Serás la irrisión de todo el mundo, tus hermanos te despreciarán porque reniegas de ellos y nadie verá en ti sino un cuervo pintarrajeado y grotesco. Créeme y oye un consejo: no vayas nunca en contra de la ley natural de la vida, porque ello podrá acarrearte desgracia. Date un buen remojón en el estanque, para que desaparezca la pintura, y vete a reunir con tus hermanos. Nunca debemos aparentar lo que no somos, porque el mundo se da cuenta del engaño y nos lo hace pagar bien caro.

—¡Bah, bah! Quédate en tu estanque, vieja predicadora. ¡Qué más quisieras tú que parecerte a mí! Me río de tus augurios fatalistas, y no te doy un picotazo porque temo que el limo me salpique.

Voló el cuervo al decir estas palabras, e hizo alto en una encina. A pocos pasos de ella dos cazadores hablaban animadamente. Uno de ellos alzó la cabeza y vió al cuervo.

—¡Mira qué pájaro más raro!

—¡Si es un cuervo!

—¡Qué va a ser un cuervo! Tiene un color azul hermosísimo. Prepara la escopeta y apunta bien, que la pieza vale la pena.

¡Pam, pam!

Rodó el cuervo de rama en rama y cayó a los pies de los cazadores.

—¡Desgraciado! — dijo la rana, que había presenciado la escena desde lejos. — He ahí el fruto de la vanidad y de la soberbia. Engañaste a los hombres y pagas con la vida el engaño.

Nali.





CORSÉS GENTIL
MODELOS ELEGANTES
3906
3928
3949
3915
4179
3925
4099
EL CORSÉ que más se ajusta a la presente moda, sin restar por esto comodidad y flexibilidad al cuerpo. Su precio, con relación a su excelente calidad, es MUY BAJO.
3906. Corsé de rico cutil, colores lisos, rosa, celeste y blanco, ballenaje muy sólido y adornado de broderie, a $ 8.30
3928. Corsé muy recomendable por su material excelente confeccionado en cutil de fantasía y buen ballenaje, modelo muy elegante, a $ 10.25
3949. Corsé de cutil de hilo, brochado, buen ballenaje y adorno de encaje sobre fondo de tul bordado, a $ 13.50
3915. Corsé de cutil satinado, fondo blanco y pequeñas flores de seda, ballenaje de metal liviano y adorno encaje guipur fino, a $ 16.—
3925. Elegante corsé de cutil liso arrasado, rosa celeste y blanco, ballenaje de metal flexible, adornado encaje guipur, a $ 13.25
4099. Cintura de cutil, colores lisos, rosa y celeste, con toda la parte alta del talle de tricot elástico, modelo muy cómodo y artículo de excelente resultado, a $ 7.75
4179. Portasenos de tejido especial, muy liviano, exclusivo para aumentar el seno, a $ 4.20
Pida nuestro GRAN CATALOGO GENERAL para PRIMAVERA y VERANO. Lo remitimos gratis y libre de porte a quien lo solicite, a cualquier punto del exterior o interior de la República.
TIENDA SAN JUAN
SOCIEDAD ANONIMA
ALSINA Y PIEDRAS
P. Grillo

DE NUESTRAS COLABORADORAS

PRIMAVERA

Al arrullo quejumbroso de la aurora que ilumina
con sus luces incipientes la armonía ribereña,
reverdecen las praderas y se escucha la sedeña
cancioneta de una suave retornante golondrina.
Leves dianas pastoriles armonizan la colina.
El jazmín viste su santa vestidura marfileña,
y la fuente de esmeralda melancólica diseña
la figura romancesca de una ninfa peregrina.
Resucita la belleza de los místicos jardines,
y parece que sonaran unos célicos clarines,
anunciando con risueña melodía placentera,
que, cargada de perfumes, de colores, de ambrosía,
en su carro de esmeralda coronado de alegría
ha llegado la bendita, la radiosa Primavera.

Felisa Torralba López.

CONTESTANDO...

Porque saber mis penas has querido,
me resuelvo a escribirte, y te prevengo,
aunque anhelo acceder a tu pedido,
que esas penas que pides no las tengo.
Es extraño, ¿verdad? Sé que te choca,
y preguntas por qué aun tienen brillo
mis ojos y no olvida el reir mi boca?
Te confiaré el secreto; ¡es tan sencillo!
En mi amor desdichado he aprendido
a ser feliz, y sépalo mi dueño:
si no sufro ni lloro, si me río,
no es que finja ni olvide: ¡es porque sueño!
Y esos sueños son todos tan hermosos,
tan sublimes, tan dulces, tan del cielo,
que siempre, de amarguras los despojos,
dos ángeles recogen y alzan vuelo.
Sólo quedan mis sueños, y tú en ellos,
y tu amor, que yo sueño, y tus caricias,
y tus ojos, tu boca, tus cabellos,
tus palabras, tu voz y... mil delicias!
....
Revelado ya está el secreto mío,
y enterado y tranquilo está mi dueño:
...si no sufro ni lloro, si me río,
no es que finja ni olvide: ¡es porque sueño!...

Nelly Kelly.

A SOLAS CON EL CORAZON

Olvida, corazón, las dichas vanas
que el mundo en su vaivén nos brinda siempre,
y elévate a regiones más lejanas
donde no hiera la maldita sierpe.
Olvida corazón, y presuroso
huye del idealismo de la vida,
y escape del abismo tenebroso
que abre incesante la común diatriba.
¡Olvida generoso las ofensas
que lanzan contra ti los inhumanos,
y emplea tu energía en la defensa
de los que imploran con tendida mano!
Conduciendo a mi espíritu abatido
— sediento de justicia y de equidad —
por la senda de empíreas hidalguías
do se esparcen efluvios de piedad!...
Y así impecable, de armonías lleno,
Me hablarás, corazón, de eternidades,
donde viven las almas de los buenos
por ahora y por todas las edades!

Concepción T. Chaves.
Goya.

LA VIDA

Primero la niñez, dulce y serena,
sin inquietud ni pena,
resbalando entre juegos y sonrisas;
¡tibio y naciente albor, fresco capullo,
indescifrable arrullo
de ondas y ramas, pájaros y brisas!

Feliz, después, la juventud despierta
como la flor abierta
y perfuma el amor los corazones;
¡ardiente claridad, fijo deseo,
misterioso aleteo
de sueños, de esperanzas, de ilusiones!

Luego la ancianidad, triste y sombría
como nublado día,
entre recuerdos al sepulcro marcha;
¡rayo crepuscular, seco ramaje,
tristísimo paraje
de olvido y muerte, lobreguez y escarcha!...

María Josefa Launay.
Resistencia.



LA DELICIOSA COLECCION DE SOMBREROS para señoras y niñas que Gath & Chaves exhibe, ofrece a su distinguida clientela, la oportunidad de aquilatar una vez más, la organización maravillosa de sus casas de compras, que han conseguido un señalado triunfo al enviar, la selecta variedad de modelos de indiscutible autenticidad parisina que se exponen actualmente, y que aseguran a Gath & Chaves, el alto honor de ser como siempre, la primera casa que ofrece novedades que para nuestro país, constituyen verdaderas primicias.
13-Gran canotier de crêpe Irete, adornado con cinta y fantasía acerada, modelo muy nuevo, $ 1850
ANEXO
1-Espléndido sombrero de crêpe georgette, elegantemente adornado con fantasías de alta novedad, a . . . . . . $ 1800
2-Bonita «cloche» de duvetine, combinado con paja de seda modelo elegante a. . . . $ 1550
3-Canotier de paja tagal, copa de seda drapeada y moño, colores de moda, modelo de alta novedad, a. . . . . $ 875
ANEXO
4-Gran Canotier en paja picot, adorno de bandeau de terciopelo, combinado con paja, a $ 2000
5-Capelina de pallasón y taffetá, adornada con pequeños ramos de frutas o fantasías de novedad, a . . . . $ 1550
6-Sombrero recto, todo de «crêpe français», adornado con cinta y pollitos de pluma, a. . . . $ 1550
7-Preciosa toca de picot y «faye», elegantemente adornada con dos cabezas de pluma, a $ 3500
ANEXO
8-Elegante sombrero de seda y tul de ilusión, forma muy nueva y de gran chic, para señoras, a pesos 1450
ANEXO
9-Sombrero en crêpe, con el bajo de ala de taffetá, borde de paja, adornado con fantasías de patitos, forma muy elegante; para señoritas, a . $ 1150
CASA CENTRAL
10-Linda Capelina en paja de Italia, adornada con moño de cinta, en varios colores, modelo muy chic, para niñas de 9 a 15 años, a pesos. . . 1550
11-Sombrero en paja de seda, cubierta de crespón francés, bien adornado con cintas y ramos de flores menudas, artículo de alta novedad, $ 1250
CASA CENTRAL
SEDERIAS y TEJIDOS
continuamos recibiendo exclusividades primaverales que maravillan por la belleza de sus tonos y la originalidad de sus combinaciones. Debe Vd. visitar esta extraordinaria exposición de Tejidos y Sederías, para apreciar las novedades que se exponen
12-Sombrero en paja souple con taffetá, copa bordada con frutas y bridas de cinta, para niñas de 5 a 9 años, a. . . $ 1350
16-Gorrita en paja fantasía, bien adornada con cinta picot y ramitos, modelo muy elegante, para niñas de 3 a 8 años, a $ 950
CASA CENTRAL
14-Capotita de seda con el borde en valencianas y guías de margaritas en varios colores, para niñas de 3 a 6 años. . . . . . $ 650
15-Bonito canotier de crêpe, con el bajo de ala en taffetá, adornado con cinta y flor de lana, para niñas de 14 a 18 años, a $ 1550
CASA CENTRAL
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
CASA CENTRAL: Florida y Cangallo - ANEXO: A. de Mayo, Perú y Rivadavia



LA DELICIOSA COLECCION DE SOMBREROS para señoras y niñas que Gath & Chaves exhibe, ofrece a su distinguida clientela, la oportunidad de aquilatar una vez más, la organización maravillosa de sus casas de compras, que han conseguido un señalado triunfo al enviar, la selecta variedad de modelos de indiscutible autenticidad parisina que se exponen actualmente, y que aseguran a Gath & Chaves, el alto honor de ser como siempre, la primera casa que ofrece novedades que para nuestro país, constituyen verdaderas primicias.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16
13-Gran canotier de crêpe Irette, adornado con cinta y fantasía acerada, modelo muy nuevo, $ 18 50
ANEXO
1-Espléndido sombrero de crêpe georgette, elegantemente adornado con fantasías de alta novedad, a . . . . . . $ 18 00
2-Bonita «cloche» de duvetine, combinado con paja de seda modelo elegante a. . . . $ 15 50
3-Canotier de paja tagal, copa de seda drapeada y moño, colores de moda, modelo de alta novedad, a . . . . $ 8 75
ANEXO
4-Cran Canotier en paja picot, adorno de bandeau de terciopelo, combinado con paja, a $ 20 00
5-Capelina de pallasón y taffetá, adornada con pequeños ramos de frutas o fantasías de novedad, a . . . . $ 15 50
6-Sombrero recto, todo de «crêpe français». adornado con cinta y pollitos de pluma, a. . . . $ 15 50
7-Preciosa toca de picot y «faye», elegantemente adornada con dos cabezas de pluma, a $ 35 00
ANEXO
8-Elegante sombrero de seda y tul de ilusión, forma muy nueva y de gran chic, para señoras, a pesos 14 50
ANEXO
9-Sombrero en crêpe, con el bajo de ala de taffetá, borde de paja, adornado con fantasías de patitos, forma muy elegante; para señoritas, a . $ 11 50
CASA CENTRAL
10-Linda Capelina en paja de Italia, adornada con moño de cinta, en varios colores, modelo muy chic, para niñas de 9 a 15 años, a pesos. . . 15 50
11 - Sombrero en paja de seda, cubierta de crespón francés, bien adornado con cintas y ramos de flores menudas, artículo de alta novedad, $ 12 50
CASA CENTRAL
SEDERIAS y TEJIDOS
continuamos recibiendo exclusividades primaverales que maravillan por la belleza de sus tonos y la originalidad de sus combinaciones. Debe Vd. visitar esta extraordinaria exposición de Tejidos y Sederías, para apreciar las novedades que se exponen
12 - Sombrero en paja souple con taffetá, copa bordada con frutas y bridas de cinta, para niñas de 5 a 9 años, a. . . $ 13 50
16-Gorrita en paja fantasía, bien adornada con cinta picot y ramitos, modelo muy elegante, para niñas de 3 a 8 años, a $ 9 50
CASA CENTRAL
14 - Capotita de seda con el borde en valencianas y guías de margaritas en varios colores, para niñas de 3 a 6 años. . . . . . $ 6 50
15 - Bonito canotier de crêpe, con el bajo de ala en taffetá, adornado con cinta y flor de lana, para niñas de 14 a 18 años, a $ 15 50
CASA CENTRAL
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
CASA CENTRAL: Florida y Cangallo - ANEXO: A. de Mayo, Perú y Rivadavia

Las modas en Cursylvania



Cursylvania es el dulce y bello país de las cosas amables, de los tonos irisados, de las formas encantadoras, del *chic*, de la elegancia, del característico *sui generis* en el hablar, en el andar, en el reir, en el ser de un modo distinto al resto de la caravana humana. De Cursylvania, el bello y amable país, es el reino del joven peinado a rodillo, elegante y correcto en la línea de la figura, de la niña melancólica que sabe versos, violín y pintura, de la mamá robusta que aprieta el hígado en la butaca del cine, lugar obligado de la expansión social del barrio donde el apellido tiene lucimiento.

Cursylvania es la ciudad del ensueño azul, donde se vive para la espiritualización de las cosas comunes de esta vida larga y aburrida, libando flores, bebiendo miel, comiendo mortadela y mascando pastillas de menta.

SUMARIO

LAS TONADILLERAS

Varones doctos y austeros viénense dando ahora largas y pesarosas vigilias, en la meditación de una eficaz profilaxia para librar a la ciudad de ese cotarro bullicioso, abigarrado y semoviente que hemos dado en llamar tonadilleras.

Cada uno, según su meridiano intelectual y barometría de su ambiente, devana su particular madeja, que es roja, verde, azul o blanca, pero siempre monócroma, muchas veces telas de Penélope y casi nunca hilo de Ariadna.

El más frecuente estilo y modo que se usa es el elegiaco o jeremítico, en tono menor y algo epidérmico, con excepciones circunstanciales y hasta elogios de contrapunto para evitar la aridez fatigosa de las admoniciones magistrales, y acaso un poco para dejar también, a uno y otro lado, la oportuna prudencia de una puerta entornada, porque en la escena del discurso no siempre se puede hacer mutis por el foro.

Género ínfimo llamóse a este de las tonadillas, cuplés y danzas, rebajándolo un peldaño en la escala de la decadencia teatral, con la que no tenía otra concomitancia que la de exhibirse al público en locales cerrados, accesibles mediante un rápido contrato de locación de asiento por modesto estipendio. Y en esta falta de diferenciación, sugerida por expertos empresarios a cronistas de poca enjundia, inicióse el espurio abolengo que dió a estas formas del arte un cariz de feria barata y lamentable.

Cuando el teatro aun se sentía sobre firmes bastiones con las viejas comedias de enredo y los dramas pasionales, estaban arrumbados en los circos los primeros momentos de la nueva farándula, humilde, taciturna y en perpetuo trasiego, aprovechando las ausencias o los descansos de la comiquería, pobres migajas de atención mendigadas de puerta en puerta. Pero se iba haciendo la obra, porque a la audacia precursora de las primeras impaciencias, íbalas afrontando el instinto previsor de las emulaciones recelosas. Actrices segundonas, mal avenidas con su figuración exigua o displiciente, ardían en un fuego femenino y por ende sagrado, llegando, en secesiones sucesivas de grupos fragmentarios, a la disgregación corifea y al postulado categórico de la personalización en soledad.

Azarosa y democrática se entremetió por donde pudo la taifa jubilosa, no tan holgada como quisiera, pero bienquista con la bohemia intelectual y con la otra, sensitiva, que no puede nombrarse porque precisamente lo único prohibido es la palabra que la nombra.

Nació, pues, pecador el nuevo arte, y anduvo a trasmano y de tapadillo, con lo que se hizo más gustoso. Con buen acuerdo y perspicacia mantúvose correcto y hasta premioso en la prescindencia indumentaria, dejando todo el valor de insinuación fiado a la letra de las canciones, que eran lo más para esquivar lo que se daba menos. Y así, de salto en tropiezo, merodeando siempre por aledaños y cercanías, encontró por fin su pabellón en el cinematógrafo, advenedizo entonces.

El pabellón cubre la mercadería, y éste, con su propicia hipnótica, extendió su protección más allá de intereses mercantiles, haciéndose tercero de leves complacencias sentimentales que aseguraron su éxito.

La alianza fué fecunda. Del amparo que fiaba la película cobraba los intereses la dispersa farándula trashumante. Por tolerancia mutua se comprendieron todos y vivieron felices como en la última página de un cuento para niños.

Tonadilleras, ventrílocuos, excéntricos, duetistas y danzarinas, irrumpieron la escena en fácil floración. Se internacionalizó lo regional de todos los países, y mucha gente comenzó a conocer la geografía, a tiempo que unos músicos bien inspirados estilizaban aires populares e indagaban en el propio huerto pequeños frutos agridulces que, si no nutrían, deleitaban.

Aficionóse el público al espectáculo singular, y mucha parte abandonó los teatros mediocres para darse a la moderna fiesta que tanto le placía.

La nueva gente actora perfeccionó su fibra. Movióse por trayectoria oblicua y ascendente, amplió vastamente el panorama y se entró dondequiera, ya con propincuas adhesiones, llegando hasta a pisar con zapatos de raso aristocráticas alfombras quien había pataleado el suelo con los pies desnudos y cuando mucho los listones de un tablado, validos de poca cosa más que de sí mismo.

Y así llegó el triunfo de este arte libre, del que hemos de seguir tratando si nada lo remedia.

José MARTINEZ JEREZ.

"EL TERRUÑO"

Dice José Enrique Rodó en el hermoso prólogo de *El Terruño*: "La vida de los campos, si no es la única que ofrezca inspiración eficaz para el propósito de originalidad americana, es, sin duda, la de originalidad más briosa y entera y, por lo tanto, la que más fácil y espontáneamente puede cooperar a la creación de una literatura propia."

Así lo ha entendido Carlos Reyles; y, en pleno vigor intelectual, nos ofrece, si no la obra maestra, por lo menos algo que está muy cerca de ella.

El espíritu del escritor ha comprendido que ya los problemas psicológicos, tan gastados en la literatura francesa por Bourget y Prevost, y tratados con más o menos éxito, requieren, ante todo, el convencimiento de una solución siempre de acuerdo con las propias ideas.

Ahora bien: ¿es posible que dichas ideas sean las mismas a los 20 que a los 40 años?

La juventud, el brío entusiasta, el vigor y la plenitud de vida, hacen que el cerebro busque afanoso temas extraños. El temor a la vulgaridad obliga tal vez a reprimir una inclinación más conforme al temperamento del autor. Este, iniciándose en la carrera de las letras, desea sobresalir, y lo consigue, como lo consiguió Reyles con *Beba* y *La Raza de Caín*, gracias a la habilidad de profundizar en el álgebra de las almas y descubrir la incógnita de las pasiones.

Asegurada ya la fama, consagrado el escritor, pasan los años, y cada uno le deja más sereno, con la mente más tranquila, más en posesión de sí mismo. Entonces se desvanece paulatinamente aquel soñar juvenil, aquel sometimiento al público, aquel temor inconfesado, y la obra del corazón, la que llenará toda su vida, aquella que se escribe más para regocijo propio que para conquistar voluntades, brotará sincera, potente, sin miedos, sin tropiezos, porque va sostenida por la experiencia y por la realidad.

No es *El Terruño* un cuadro acabado de costumbres del campo. Faltan en él, para llegar a serlo, muchos detalles y escenas que Reyles ha juzgado ocioso describir, tal vez para no fatigar al lector o por considerarlas inútiles al desenvolvimiento de la acción.

Pero a pesar de ello, y tal vez por ello, seducen sus páginas más íntimamente, y nos familiarizamos con Papagoyo,

Amabí, Tocles, el rebelde, ansioso de civilización enfermiza, y Mamagela. Un poco erróneamente ha llamado Rodó a esta última "Sancho con faldas". El clásico escudero poco tiene de común con la heroína de *El Terruño.*

Mamagela es, ante todo, mujer de corazón, lista, vivaz, cariñosamente burlona a ratos, compasiva y sabiendo perdonar, porque en su alma no cabe el rencor, maternal consejera y directora de la desviada imaginación de Tocles, activa, sagaz, comprendiendo su superioridad sobre Papagoyo y, sin embargo, velando para que pocos o nadie la sospechen... ¿Hay en esto algo del Sancho egoísta y torpemente grotesco que sólo quiere su comodidad? Las razones, las ideas de Mamagela no son, no pueden ser las de Sancho, porque no las sugieren los mismos sentimientos.

Si existe alguna afinidad entre estos dos caracteres, sólo se nota en los diálogos de Mamagela con Tocles, porque en ellos se trata de que la razón y el buen sentido se impongan a las divagaciones de un soñador. Aquí se rompe la semejanza, y quedan el escudero y la dueña del Ombú a mil leguas de distancia uno de otro.

La crítica, en su afán de simbolizar, ha querido encarnar en Mamagela el genio campesino, en oposición a Tocles, un *sembrador de ideas* que acaba por no saber dónde tiene las suyas, a fuerza de alambicar su espíritu y sutilizarlo en una *soi-disant* civilización, de la que aspira a ser el más alto exponente.

Aunque un poco falso y mal equilibrado para oponerse a Mamagela, el personaje de Tocles adquiere bastante relieve, si bien no llega a convencer del todo su abdicación, vacilante y forzada.

Figura en la que sí debía simbolizarse con más justicia el alma del terruño, es Primitivo, el gaucho bueno, trabajador, honrado, viviendo sólo para su afán de alcanzar el bienestar paso a paso y conquistando las alegrías una por una.

Manso, sufrido, silencioso, la tragedia que le parte el alma lo convierte en hosco, brutal, ahogando sus pesares en la atonía de la embriaguez y deseando la venganza como único remedio para su ulcerado corazón. Lograda ésta, es decir, roto el móvil que empujaba esa vida, Primitivo sucumbe, víctima de una fatalidad encarnizada que ha encontrado ancho campo de acción en el infeliz paisano, crédulo y sencillo.

Unidos a la trama novelesca van los cuadros de la sangrienta guerra civil, en donde se destaca el caudillo Pantaleón, héroe de epopeya, cuya muerte trae el estremecimiento de horror grandioso de una visión dantesca.

Para la literatura uruguaya, y aun para la americana, *El Terruño* significa una tendencia. Ocantos, algo olvidado entre nosotros, la inició hace varios años. Hoy Reyles la vigoriza, enseñando a las futuras generaciones literarias el modo de conservar intacto el sentimiento de la raza, volviendo los ojos hacia la serenidad fecunda de los campos, en donde, lejos del "mundanal ruido", hallan tranquila paz alma y materia.

Luis Arévalo.

UN PROXIMO LIBRO DE ALBERTO TENA

En el número de hoy publicamos el primer capítulo de la novela *El pájaro sin alas,* de Alberto Tena, que será en estos días entregada a la venta, editada por la revista *Nosotros.* No debemos adelantarnos al momento de la crítica, pero podemos decir que *El pájaro sin alas,* considerada la calidad del autor, será uno de los primeros acontecimientos literarios del año.

Debemos felicitarnos de que Alberto Tena venga a contribuir, en un género tan difícil como entre nosotros poco cultivado, al movimiento literario argentino.

La suya es precisamente una de las contribuciones más deseables, por la eficacia que podemos esperar de ella, y porque Tena es uno de los escritores argentinos que mejor sienten y comprenden su responsabilidad literaria.

Valgan estas palabras para llamar la atención del lector sobre el capítulo que decíamos.

LA PRENSA LITERARIA



En la redacción. El personal de la casa con el poeta Carlos Roxlo y un núcleo de colaboradores y amigos.

Es evidente que no hay que ser pesimista, acerca de la fortuna que pueda correr entre nosotros la prensa literaria y la prensa bien escrita. Ese pesimismo, que nunca estuvo bien justificado, se parece hoy mucho a un juicio ofensivo para el público argentino. Y notemos que este juicio ha llegado a ser, a esta altura, el refugio y el justificativo a que recurren los que tampoco podrían hacer prensa literaria ni bien escrita.

La cultura argentina está hoy alimentada por tan numerosas instituciones públicas y particulares, que si en materia de prensa hay algo que peligre, es precisamente la que se resiste a comprender los adelantos de aquélla. En cambio, reciben buena acogida iniciativas tan levantadas como la de Angel Falco y Cires Irigoyen, al fundar la revista *Proteo,* una revista literaria para la calle, una locura, que se hubiera dicho antes del éxito.

Proteo acaba de tener triunfos periodísticos de que se ha ocupado toda la prensa, con sus notas de actualidad política. Nosotros también los aplaudimos, pero aplaudimos antes, y sobre todas las cosas, los altos fines que persigue en el terreno literario. Son también fines patrióticos, como lo son los de la escuela, de la universidad, de la biblioteca.

El director, Angel Falco.

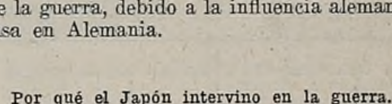
EL JAPÓN EN LA GUERRA

Nunca ha sido tan alegre ni se ha visto tanto lujo en Tokio, la capital del Japón, como durante esta guerra.

Igual que los norteamericanos, los japoneses se están enriqueciendo con la fabricación de armas, municiones y equipos militares. Los hombres de negocios y los fabricantes están adquiriendo fortunas enormes, y contribuyen, al mismo tiempo, al bienestar de millares de operarios que trabajan infatigablemente día y noche en la fabricación de material bélico destinado al imperio moscovita.

Prosperidad, lujo y derroche.

Calcúlase que el imperio del sol naciente se ha enriquecido desde el principio de la guerra en unos cuatrocientos millones de yens, moneda japonesa equivalente a un peso oro, con las órdenes recibidas de Rusia pidiendo municiones y armas. La reserva de oro del Japón ha ascendido a quinientos cuarenta millones de yens, de los cuales trescientos noventa millones se hallan depositados en el Banco del Japón, y ciento cincuenta están en poder del gobierno. En Nueva York, París y Londres se ha depositado, además, una reserva a favor del gobierno japonés que asciende a ciento setenta millones de yens.



S. M. Yoshihito, emperador del Japón, en traje nacional.

La Gran Bretaña ha garantizado al Japón la deuda contraída por Rusia y ha depositado una fuerte cantidad en los bancos londinenses a favor del gobierno japonés.

Los fabricantes de municiones japoneses han tenido que aceptar más de cincuenta millones de yens en títulos rusos para poder hacer frente a sus compromisos, y los financistas rusos tienen la intención de emitir una nueva serie de títulos para pagar sus compromisos con el Japón.

Las enormes fortunas realizadas por los fabricantes japoneses consisten, en gran parte, en títulos rusos garantizados por el gobierno de la Gran Bretaña El dinero en metálico que ha pagado Rusia a sus proveedores japoneses representa una pequeña parte de sus compromisos, dinero que los japoneses están gastando sin restricciones en toda clase de lujo, de diversiones y de comodidades, que pagan a precio de oro, llegando este derroche al extremo de preocupar seriamente al gobierno del Mikado.

Los alemanes gozan de libertad ilimitada y no rige la lista negra.

Aparte de esta repentina exhibición de lujo y de riquezas, llama la atención en Tokio la libertad ilimitada de que gozan los súbditos alemanes y austrohúngaros residentes en el Japón y pertenecientes, como es natural, a países con los cuales el Japón está en guerra. Se mueven con entera libertad, sin ser jamás molestados por la policía ni por el pueblo y realizan operaciones comerciales en la misma forma que antes de la guerra. El *Times* de Tokio, periódico japonés defensor de los intereses de los aliados, ha sostenido una vigorosa campaña aconsejando al gobierno la internación de los súbditos de países enemigos y la confiscación de sus bienes.

Pero todo ha sido en vano. Alemanes y austrohúngaros siguen gozando de una completa libertad de acción, sin contralor alguno por parte de las autoridades japonesas, y hasta ha llegado a afirmarse que el movimiento sedicioso que estalló en los primeros meses de la guerra en Singapore contra las autoridades británicas de la India, tuvo su origen en el Club Alemán de dicha ciudad.

Los clubs alemanes de Yokohama y de Kobe continúan en la misma forma que antes de la guerra, y el Banco Alemán de dichas ciudades realiza sus transacciones comerciales en todo el Japón y la China, como si fuese en tiempo de paz. Estos bancos son atendidos por empleados japoneses en la China, pero alemanes en el Japón.

Rusia y el Japón.

Otra cosa que preocupa al gobierno británico es la reciente alianza del Japón con el imperio ruso.

El gobierno británico ha enviado para reemplazar al señor Denison, consejero del ministerio de Relaciones Exteriores japonés, al doctor Baty, una verdadera autoridad en cuestiones internacionales y fiel guardián de los intereses británicos en Oriente.

Pero muchos consideran que el doctor Baty llegará tarde para evitar que la alianza anglojaponesa sea modificada, ocupando los rusos el lugar que antes era de los ingleses.

Algunos diarios, entre ellos el *Jiji*, una de las más influyentes publicaciones de Tokio, han abogado por la alianza anglojaponesa, sosteniendo que la alianza con los rusos sólo serviría para mantener la paz en Oriente y garantizar la integridad territorial de la China, cosas ambas que estaban garantizadas también por el tratado anglojaponés, alianza que era, además, la base de la diplomacia internacional del Japón.

La mayoría de los órganos de la prensa, sin embargo, es partidaria de la alianza con Rusia, porque opinan que éste es el único medio de evitar la alianza de Rusia con Alemania después de la guerra, debido a la influencia alemana en Rusia y a la rusa en Alemania.

Por qué el Japón intervino en la guerra.

T. Yokoyama, escritor muy versado en la política internacional de su país, dedicó hace poco un interesante estudio sobre las relaciones rusojaponesas. ''Nuestra guerra con Alemania — dice el citado escritor — es la consecuencia de nuestra alianza con Inglaterra, pero a nadie se le escapa que, en realidad, hay una razón mucho más poderosa que nos indujo a declararle la guerra a Alemania. En efecto, es un secreto a voces que, desde el principio de la guerra, el Japón no ha cesado de hacerle protestas de amistad sincera a Rusia, permitiéndole así retirar sus tropas de Oriente y concentrarlas en su frente principal de guerra. Felizmente — agrega el señor Yokoyama, — los intereses de Rusia y los del Japón son los mismos en esta guerra, y en la conveniencia del Japón está afianzar la amistad que une a rusos y japoneses.''

Condiciones japonesas para la conferencia de la paz.

El Japón está preparándose desde ya para presentar sus condiciones en la conferencia de la paz. Respecto a su política internacional, uno de los puntos en que más insistirá será en la modificación de las restricciones que prohiben ahora la inmigración de japoneses a ciertos países. Los periódicos japoneses, siguiendo indicaciones del gobierno del Mikado están haciendo una activa propaganda para invitar a los japoneses a emigrar a otros países con mejores perspectivas de adelanto, y así conseguir la descongestión de la población en el imperio. Sobre todo aconsejan formar colonias japonesas en el Canadá, los Estados Unidos, Oceanía y la América del Sur, por ser estos países los que en mejores condiciones están para proporcionar bienestar a los súbditos del imperio japonés. — *(The World,* Nueva York).

EL 60.º ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE FARMACIA



Fiesta realizada en su local de la calle Corrientes por la Sociedad Nacional de Farmacia, festejando el 60.º aniversario de su fundación.

FIESTA INFANTIL



Niños que concurrieron a la fiesta ofrecida en casa de los señores Rosso a las amiguitas de la niña Lydia Reinoso Rosso.

NECROLOGIA



Señora Cristina Mallarino de Cecchi.



Señorita Dolores Literas.



Señora María del Carmen M. de Marín.



Señora Justa Martínez de Pauletti.



Señora Fabriciana Maturana de Villalba, ÷ en Santiago del Estero.



Señor Plácido Borghi.



Señor Mario E. Donato.



Coronel Florentino Loza, ÷ en Santa Fe.



Señor Luis Ferrazzini.



Capitán Luis López Camelo.

Carmela

La enorme casa con ventanas de rejas complicadas y ancho zaguán con puerta cochera era objeto de la admiración de Carmela.

Sentada en el umbral del pequeño almacén de su padre, contemplaba la casa durante largas horas.

Un día de San Juan, Carlitos, el de la casa grande, entró al almacén con algunos amiguitos a comprar cohetes. Al salir miró la carita rosada y sonriente de Carmela, y atraído por la gracia y la belleza de la rubiecita, le dirigió algunas palabras y le dió una *yema* envuelta en papel azul.

Así empezó una amistad, que fué una distracción indiferente para el niño y que llenó la vida pequeña de Carmela. Ella estudió y se afinó para acercarse a su amigo, cada vez más indiferente y lejano.

El padre de Carmela prosperó. El almacén fué ensanchado y modernizado.

Los años se sucedieron, modificando las personas y las cosas en torno de Carmela; sólo quedaba inalterable su admiración hacia Carlitos, el doctor Carlos María Linares.

El, si la veía, la saludaba con ademán indiferente.

Ella, ¿qué esperaba? No lo sabía; se abandonaba al encanto de un sentimiento sin realizarlo, esperando vagamente una felicidad sin nombre.

Carmela cumplió veinte años. ¿Era linda? Así lo creían algunos jóvenes amigos de su padre, a quienes ella miraba como a los cajones de fideos que ocupaban un rincón del almacén.

La madre de Carmela estaba orgullosa de la elegancia de su hija. El padre fruncía el ceño y sacudía la cabeza.

La niña tenía piano, iba a un conservatorio de música, tenía alhajas, bonitos muebles de dormitorio, usaba calzado y guantes finos, leía novelas y crónicas sociales y estaba empeñada en una obra magna: quería que su padre vendiera el almacén y que empleara su capital en alguna otra cosa. Algo le decía a Carmela que ese almacén era una montaña en su camino.

¡Vender Giacomo el almacén! Era su orgullo, su fortuna, su vida. ¡Nunca, bambina, nunca!

Entornaba ella los ojos azules y sonreía con expresión enigmática, sin darse por vencida.

Un día el mundo entero se desplomó sobre el corazón de Carmela. La familia de Linares partía para Europa, y la casa grande era puesta en venta.

Un cartel rojo con letras blancas colocado sobre la puerta cochera anunciaba la venta del solar. La noticia del viaje era repetida en la crónica social de todos los diarios.

No había lugar a duda.

Toda la alegría de vivir, todo el confiado optimismo de la niña desaparecieron. Pasó horas de angustia mortal y cayó en un abatimiento profundo, pero reaccionó, y sintió renacer su cándida esperanza.

Seguramente Carlitos vendría a despedirse. Y, además, regresaría de Europa.

Una ilusión iluminó su vida. Carmela sacó de una cajita su tesoro, su amuleto: un cuadradito de papel azul. Cerró los ojos y evocó el lejano día de San Juan: Carlitos, vestido de terciopelo negro, volvía a ofrecerle una *yema* y a decirle que iba a quemar cohetes en la calle para que ella viera las luces.

La adoración secreta de Carmela nunca fué conocida ni estimulada. Los vestidos y los peinados con que ella se embelleciera para Carlitos, pasaron desapercibidos.

Su paciente obra de afinación y de cultura permaneció ignorada.

Cuando Carlitos pasaba, correcto, arrogante, y contestaba distraído al saludo de Carmela, ignoraba por completo que dejaba tras sí una emoción profunda.



Una noche entró al almacén con Paco, su amigo íntimo, a comprar fósforos.

Paco, que en cuestión femenina era un ecléctico, se puso a observar a Carmela, que ocultaba su turbación inclinándose sobre una novela.

Cuando los amigos salieron encendiendo los cigarrillos, Paco sintetizó así el resultado de sus observaciones:

— Muy bien la italianita. De cerca tiene el pelo demasiado claro, los ojos un poco saltones, la nariz...

— Déjala, hombre. Es una buena gente — dijo Carlitos.

Los Linares partieron, y la casa fué vendida. Carlitos no vino a despedirse...

Transcurrieron días penosos para Carmela, días de amargura y ensimismamiento. Pero su fe en el porvenir no la abandonó.

Ella tenía un ideal y una esperanza, y para ellos vivía.

El milagro necesario se realizaría...

Terminó sus estudios en el conservatorio; leía siempre, y no contraía nuevas amistades.

Con gran disgusto de sus padres, rechazó un ofrecimiento de matrimonio muy ventajoso.

En su espíritu había vuelto a florecer la primavera: los diarios anunciaron el regreso de Carlitos. ¡Por fin!

Una intensa alegría la compensó de todas las tristezas pasadas.

La crónica social enteró a Carmela del derrumbe de su vida: Carlitos se casaba con una de las niñas más lindas y elegantes de la alta sociedad. Carmela despertó dolorida de su sueño que había durado quince años.

Una ira amarga, impotente, envenenó su corazón.

Después del casamiento de Carlitos desapareció un día de su casa, dejando una carta para sus padres. El padre, después de una congestión cerebral, quedó sin movimiento y sin inteligencia. Todo el peso de la humillación, de la vergüenza y del dolor cayó sobre la madre, prematuramente envejecida.

Carmela se lanzó a un mundo nuevo.

Vivía su vida, según el eufemismo de moda. Inició *su vida* bajo la tutela del amigo que la había juzgado bonita un día.

Tampoco en el mundo alegre encontró ella a Carlitos, que vivía enamorado de su mujer y extasiado ante su hijo.

Invadió un día a Carmela una profunda náusea de la vida que llevaba. Pensó en sus padres, tan generosos y tan buenos. Sus ojos se nublaron, oprimióse su corazón y se calificó a sí misma con merecida dureza, pero no tuvo el valor de volver a su casa.

Meditó con honda amargura sobre su pasado, su presente y su porvenir, y un vértigo de desesperación nubló su inteligencia. La crisis pasó, y Carmela dejó de odiar al mundo entero.

Un día de San Juan, frío y sereno, vió pasar en un coche a Carlitos. Le acompañaban una señora y un niño.

Una ola de ternura y de dolor inundó el alma de Carmela.

* * *

Esa noche una pobre mujer, que había intentado suicidarse, fué recogida a pocos pasos de la casa del doctor Carlos María Linares.

Murió al día siguiente en el hospital la suicida, después de haber suplicado al médico que diera un mensaje al doctor Linares.

El joven, compadecido, accedió al ruego de la desconocida, y esa noche Carlos recibía, de manos anónimas, un medallón de oro que contenía un cuadrito de papel azul. Pero no recordó que era la envoltura de una *yema* que una noche de San Juan, allá en su niñez, dió a la hija del almacenero.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

Dib. de Martínez Jerez.

En viaje
POR EL RIO PARAGUAY.

Unos pasos fuertes y acelerados sobre la toldilla, que es el techo de mi cámara, me despiertan sobresaltado. Mis ojos abiertos exploran la semiobscuridad que me rodea. A poco de sondearla descubro una tenue claridad de luz blanquecina, que se refleja débilmente en un cortinado de la ventana. Es el alba que llega ahuyentando las sombras de la noche.

¡El alba, amoroso y divino desperezar de nuestra madre naturaleza! Su contemplación embriaga y seduce los sentidos extasiándose el alma ante su serena majestad. Dulce y suave claridad que se expande sobre las tierras dormidas y las aguas quietas, calladas... Resplandor cristalino que incita a despertar...



Vista de Corrientes, tomada desde a bordo.



Alrededores pintorescos de Corrientes. Baradero de jangadas misioneras.

Viene la mañana fresca y húmeda.

La valiente proa del navío abre las aguas bermejas, avanzando sin cesar ante el maravilloso panorama ribereño.

Por el lado de estribor aparece la bella e histórica capital correntina. Pasamos a lo largo, rumbo a Las Tres Bocas. A poco de navegar, alcanzamos este paraje, en donde se produce la conjunción de las aguas del río Paraguay y Alto Paraná. Las dos grandes corrientes se abrazan, para luego abrir su caudal, que se convierte en un lago inmenso, sin orillas, en un verdadero mar.

Nos internamos en el río Paraguay, de líquido turbio y de bajas costas amuralladas por la selva umbrosa.

En los placeres de las desembocaduras de los arroyos y en las playas de arenas calcinadas por el sol, los yacarés pasan las horas boquiando moscas y mariposas, y dormitando sus eternas perezas. A sus alrededores las garzas pasean mesuradas y taciturnas. Por los aires asoleados pasa veloz y bullanguera una bandada de cotorras. Tal es el ruido de su múltiple aleteo y chachareria que nos aturde y confunde un largo momento, mientras dura el pasaje, tan inoportuno como lleno de color y vida. A medida que avanzamos, siguiendo de continuo nuestro andar aguas arriba, aparecen sobre ambas orillas del río las poblaciones, que no son más que grandes arrabales y rancherías agrupadas en pintoresco desorden y conviviendo en la agradable amistad de los naranjales níveamente floridos.

Pasamos los puertos paraguayos de Humaytá, Pilar, las dos Villas Francas y Angostura, llegando a la ciudad de Villeta después de una plácida navegación a lo largo de este río tranquilo y pintoresco.

En este puerto presenciamos el animado espectáculo de la carga de naranjas a granel, realizado cotidianamente por centenares de mujeres del pueblo, de este humilde pueblo paraguayo, ingenuo y festivo.

No bien hubo atracado el vapor a sus muelles, fué abordado por una multitud de mujeres, todas ellas cargadoras de naranjas, que deseosas de dar la bienvenida a los tripulantes, trepan por las bordas ligeras como ardillas y se desparraman tumultuosas por la cubierta en compañía de los marineros, sus amigos y compañeros de tareas. Pronto se forman grupos de hombres y mujeres, que echados de bruces contra el suelo se entregan a los juegos y a la más franca y familiar alegría. Algunas parejas alejadas platican amorosamente. Entretanto, van llegando al puerto las caravanas portadoras del dorado fruto. Es entonces cuando la animación cunde por todas partes.

Los boyeros desatan los animales y vuelcan sus carros. Las mujeres contadoras, sentadas en derredor de los montones de naranjas, cantan las cantidades. Del canturreo se destaca el acento gutural propio del idioma guaraní.



Corrientes. — Llegada de una tropa de carretas naranjeras.



Vuleta (Paraguay). — Una familia de las que se dedican a la carga de naranjas.

La medida es el almud de cincuenta naranjas: un cesto redondo y bajo, forma palangana. Usan llevarlo sobre la cabeza, como es costumbre en Oriente.

Las cargadoras hacen filas de ida y vuelta al barco, como las hormiguitas, van y vienen rumorosas. A veces, hacen parejas de dos a dos, y abrazadas amorosamente van cantando coplas picarescas en medio de las aclamaciones y risotadas de sus bullangueras amiguitas.

Niñas y ancianas, hombres y chiquillos, boyeros, campiñeras y tripulantes, todos trabajan con afán de esforzados, pero llenos de buen humor y en amena cordialidad.

En este tren de animación se faena hasta terminar la carga del vapor, que, por lo general, dura apenas dos días.

La partida del buque es saludada con palmoteos, gritos, pañuelos que se agitan sin cesar en las manos de las valientes paraguayas y voces de ¡hurra! y ¡viva! que salen de todas las bocas. Por fin la sirena del vapor atrona el espacio con su formidable sonido. Suelta amarras el navío y zarpa veloz, siguiendo la corriente aguas abajo.

Víctor MONTAGNE.



El pájaro sin alas

(Capítulo de la novela del mismo título que aparecerá en la presente semana).

Micaela Ferro daba término a su ruda jornada en una noche brumosa, fría y hostil por una lluvia menuda y continua. La jornada aquella, como todas las jornadas de su vida, había sido azarosa. El cansancio había puesto en su rostro huellas indelebles. Surcaban su frente varias arrugas hondas, y sus ojos estaban hundidos, acerados, y destacábanse por la firmeza del color azul grisáceo de sus dos ojeras. No sentía la fatiga, porque la fatiga era una dama que parecía ser su ángel tutelar desde largos años atrás, y tan familiarizada estaba con ella, que había llegado hasta a cobrarle aprecio. Micaela estaba cosiendo un pantalón de niño, y si bien esa prenda no tenía mayor importancia, teníala su futuro dueño, Diego, su hijo primogénito, de trece años, llamado familiarmente Polilla. Polilla, mientras su madre le cosía el pantalón, dormía plácidamente en una cama de la misma habitación.

A falta de frazadas y de mantas, estaba abrigado en una colcha delgada, color rosa, y sobre ella algunas prendas de vestir, que guardaban el calor de su cuerpo.

A la luz amortiguada de la lámpara, la madre cosía en silencio, y dirigía, de tarde en tarde, sus ojos cansados hacia su hijo, cuyo rostro tenía la fresca dulzura de la inocencia.

Muchos disgustos le ocasionaba diariamente su hijo, y, en el trajín precipitado del día, más de una vez le castigaba con el primer objeto que hallase a su alcance, y aquel día había sido uno de esos. Los pobres suelen castigar a los hijos para corregirlos, según las prácticas en uso, aunque el motivo verdadero suele ser, la mayor parte de las veces, las irritaciones, forma de cultura y de expansión de los seres privados de luces espirituales. Pero Micaela Ferro tenía un corazón bien cabal y tierno, y la ira, efectuado el castigo en el cuerpo de Polilla, trocábase en dolor para ella, dolor que le duraba días enteros y que le hacía redoblar las caricias y los cuidados por su hijo.

Micaela era una mujer de treinta y ocho años, de estatura baja, bastante cumplida de carnes pero avejentada en el rostro y en el cabello. Tenía sus ojos negros, firmes y duros, ligeramente ahuecados, y el cabello castaño estaba salpicado por manchas de ese color sal y pimienta que se destaca tanto y que define con prestigio el avance de la vejez.

Era genovesa, pero nadie lo hubiese pensado, pues su vocabulario, su tono y sus maneras de conversar dábanle el aspecto de una criolla verdadera. Había llegado a Buenos Aires hacía treinta años. Casada a los veinticinco con Próspero Sierra, hombre que le llevaba trece años de edad, la naturaleza le había concedido cinco hijos, sin preocuparse, como de costumbre, de concederle las cinco raciones de pan correspondientes. Mas contra la despreocupación de la naturaleza está el sabio e inapelable precepto bíblico que previene: *ganarás el pan con el sudor de tu frente*, advertencia que previene, sin duda, pero que no indica la vía para ganarlo.

Pero Próspero era un buen hombre. Cartero desde hacía cerca de un cuarto de siglo, honrado y sin más vicios que el de los cigarrillos negros y un guindado de vez en cuando, había podido mantener dignamente su casa, si casa se puede llamar a las dos habitaciones que ocupaban en la casa de vecindad.

De los cinco hijos, quedábanles dos: una mujer, Margarita, de cinco años, y Polilla, de trece, orgullo de la familia.

Los demás habíaselos llevado al otro mundo el empacho y la difteria; a uno, el primero, y a los otros la segunda; y Margarita y Polilla no siguieron el mismo camino por la intervención providencial de un joven galeno. Primero el empacho hizo de las suyas con todos, y si sólo arrebató la vida a uno, fué porque los otros poseían una fortaleza física de excepción, pues en vano era posible que Micaela Ferro y su esposo cumpliesen al pie de la letra las indicaciones del médico.

— Esto se llama enterocolitis, y se cura con régimen de dieta...

A los dos cónyuges les chocaba el nombre presuntuoso del mal, pero con eso transigían, mas no les era tolerable la dieta; pues, por un prejuicio tan profundo como humano, creían que era crimen imperdonable hacer pasar hambre a sus hijos.

En cierta ocación, el avance de la enfermedad fué agudo

en dos de los pequeños, que estaban devorados, prácticamente, por la fiebre, que cabalgaba desde hacía quince días entre los treinta y ocho y los cuarenta grados.

El médico indicó muchas cosas buenas: baños calientes cada tres horas, lactobacilina, leche de burra, hielo en la cabeza...

Pero la ciencia, sabia y todo como es, suele ser a veces, como la fortuna, ciega, y no pudo ver que aquellas recetas tan magníficas constituían palacios de ensueño para Próspero y Micaela, modesto matrimonio que habitaba con sus hijos dos cuartos no muy grandes en un casón que hospedaba a numerosas familias y cuyos emolumentos no pasaban de cien pesos mensuales.

Por lo demás, hay seres que nacen con una estrella fatídica, que está encargada de martirizar con método, persuasión y hasta, se podría afirmar, con sabiduría. Parece que desarrolla un plan con una táctica largamente estudiada, estudiada con perfección asombrosa. Suele ser un poco retardataria, porque esa estrellita, además de fatídica, acostumbra ser olvidadiza: un poco, porque tiene bastante que hacer por el mundo, y otro poco porque le agrada la premeditación lenta y suave y el tono avieso con que prepara su instante para entrar en funciones. No suele desgarrar. Tampoco ataca de golpe y manera definitiva. Se va insinuando, como un vientecillo, hasta que logra hacer la presa en el ser que ha nacido bajo su influencia y su dominio. Sale victoriosa, y ebria de victoria, sin duda, se lanza a seguir bregando implacable.

Así, cierto día, una de las criaturas se libertó de este valle de lágrimas, vencida por la estrella y por el mal de la enterocolitis, mal tan distinguido, que cuando se aloja en uno de esos cuerpecillos tan rosados y tan encantadores de los niños pequeños, es para abrir una puerta a la muerte; luego se detiene, llámase a reposo, y, cuando advierte que el organismo va inclinando el fiel de la balanza a su favor, torna a hacer de las suyas, prolonga su acción meses tras meses, aumenta las zozobras del hogar y, si puede, triunfa con su labor de agotamiento. En fin, aquel día Rafael pasó a mejor vida, ante el estupor de Micaela y el sufrimiento de Próspero. Fueron inútiles todos los cuidados y todos los desvelos.



—¡Si hubiéramos podido bañarlo y darle leche de burra! —sollozaba Micaela con voz desesperante.

Hubo un velorio, la vecindad del casón reveló grandes tesoros de generosidad y de sentimiento para aquella desgracia, y Próspero, un poco filósofo por sus trastornos, consolóse.

—La cosa es así y no hay que darle vuelta —reflexionaba cabizbajo; —cuando está de Dios, no hay qué hacer...

El otro enfermo era una niña. Entregáronla a una curandera, y después de dos meses de exorcismos y de parches aplicados en el vientre de la criatura, quedó bien.

Diéronse a pensar en el poder de la curandera, que había estrangulado el empacho, y aquellas mentalidades tan simples creyeron al pie de la letra en la inutilidad de la medicina y en la profunda capacidad de la mujer salvadora, pues la simplicidad y la miseria suelen tener más afinidades y simpatías por la vaguedad y por el misterio que por la ciencia, que da tanto lustre al siglo presente.

Muchas vicisitudes pasó después el matrimonio de esta historia, siendo una de las más impresionantes la que se pasa a relatar con la mejor veracidad posible.

Una clara mañana de julio, Ana, de siete años, amaneció calenturienta y quejosa. Hacía algunos días que no se sentía bien, pero Micaela, con el trajín de la casa y una jaqueca que también solía molestarla, no dió importancia a la indisposición. Próspero, por su parte, estaba fatigado por el bregar cotidiano, y, además, era hombre que le gustaba poco intervenir en asuntos de su casa. Pero aquella mañana, al ver a Ana con los ojos apagados y doliente, se preocuparon, y Micaela dispuso llevarla a un consultorio médico.

Pensando mucho, Micaela no atinaba qué hacer. La duda acerca de la ciencia por un lado, el desconocimiento de médicos y la bolsa exhausta por otro, y un presentimiento poco tranquilizador, hiciéronle que vacilara antes de resolverse a salir con la niña.

—Bueno —le dijo Próspero, —vete a la Asistencia Pública...

—¿Te duele mucho, alma mía? —interrogaba Micaela entre desesperada e iracunda con su suerte.

Ana asentía. Era la más juiciosa de la casa. Hacendosa, humilde, llena de cariños y dulce, jamás dió mayores trabajos. Su carita parecía una meditación continua, con su seriedad y la tristeza de quién sabe cuántos antepasados suyos acumulada en su espíritu.

Llevóla Micaela al consultorio, y dió con un facultativo joven, el doctor Marcos Spalter, rubio y de mirar claro. Apenas si le apuntaba el bigote, y unos lentes enormes daban a su rostro seriedad.

Examinó a la niña con detención

—Aquí, aquí...

La enfermita señalaba su cuello, y el médico, hombre probo y padre, puso una cara grave.

—¿Desde cuándo está así?

—Hará una semana, doctor...

—¿Y por qué no la ha traído antes?

—Como no se quejaba...

El caso era perdido, pero Marcos Spalter, esclavo de la ciencia, quiso intentar salvarla, aunque vió por delante un certificado de defunción. Hízole dos inyecciones de suero de Behring y las despidió cariñosamente. Era una difteria victoriosa.

Al día siguiente Próspero fué en busca del grave papelito.

En la misma semana el doctor Spalter volvió a recibir la visita de Micaela, que conducía de la mano a otra niña. Un momento después preguntaba irritado:

—¿Cuántos hijos tiene usted, señora?...

—Tres, doctor...

—¡El estado se los debería de sacar, señora, para que no fuera torpe! —gritó desesperado.

La enferma siguió el mismo camino de Ana, y si Margarita y Polilla no los siguieron, fué porque Marcos Spalter era un buen médico y se instaló en el cuarto con varias ampollas que llegaron a tiempo.

Micaela pensaba en todo esto cuando cosía el pantalón de su hijo a la luz mortecina del quinqué. De vez en cuando alzaba sus ojos, animábase y alejaba el sueño.

Próspero llegó cerca de las once, y dió la buena noticia de que le iba a ser concedida la jubilación de su empleo. Luego se acostó.

Micaela siguió en silencio su labor. Cruzaba por su cabeza el porvenir de su hijo.

—Es bueno, es inteligente, está en quinto grado... Me ayudará en mi vejez...

Un sentimiento de profunda pasión producíale un encanto de esos que sienten las madres cuando admiran al hijo predilecto, un sentimiento que se dijera está regido por los astros.

Cuando era niño lo cuneaba hasta dormirlo en sus faldas, cantándole canciones tiernas y edificantes. Entonces ella era joven, más fuerte y más feliz. Mas ahora también estaba entera y pronta para protegerlo y cubrirlo con su cariño....

Ya estaba hecho el pantalón. Lo admiró ella misma; imaginólo puesto en las piernas de su dueño.

Y en el cansancio del trajín, agobiada en aquel silencio turbado sólo por el respirar de Polilla, Micaela miróло, levantó la vista y la detuvo en un crucifijo antiguo de hueso, polvoriento y prestigiado por el tiempo. Miró de nuevo a Polilla y se durmió, ennoblecida por su rostro fatigado y su pensamiento maternal, límpido y hondo como el agua de los mares.

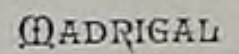
Alberto Tena.

Dib. de Martínez Jerez.

OFRENDA

Oleo de
Martínez Jerez.





Señora María Salomé Freyre de Iriondo

Serenita está la tarde
y con tanto olor a flor,
que uno diría que arde
mirra en oculto ataifor.

El cielo azul y dorado,
—¡qué impreciso y tenue azul!—
parece estar enlazado
en los pinos, como un tul.

Buena es ahora la vida
y no se teme su azar.
Esta tarde adormecida
nunca se podrá olvidar...

A toda ilusión ligera
la esperanza dice: sí.
Hoy reina la Primavera:
por eso todo está así.

El verso no a su capricho
la Primavera nombró,
que su nombre se lo ha dicho
la musa que en vos pensó.

Pues si con la Primavera
hay grata serenidad,
con vuestra presencia impera
primavera de bondad.

Fot. Witcomb.

EL HOMBRE QUE PERDIÓ SU VIDA

''¿Ustedes no creen que tenemos dos vidas?''

La reunión intentó tomar en broma la pregunta de Miral; pero la seriedad con que fuera formulada heló las sonrisas que intentaron los labios.

¡Pobre Miral! La neurastenia, esa diosa enamorada de los soñadores, había hecho presa de nuestro buen amigo.

Uno de la reunión se atrevió a hablar: ''Me parece que estás algo trastornado'' — dijo.

''¡Trastornado? No. Ustedes sí que lo están. Ustedes que, frente a la verdad, cierran los ojos. ¡Existen dos vidas!''

Alguien preguntó: ''¿Cuáles?''

''Una, es esta preocupación diaria para sostener el aparato; para que funcione la máquina. Vida aparente que se manifiesta en el movimiento, pero un movimiento externo. Vida aparente, porque no es la vida, no es toda la vida. Es sólo un modo común a todas las cosas, algo que obedece, quién sabe a qué extraños mecanismos que escapan a nuestra voluntad.

¡La vida verdadera no es eso!

Es algo distinto para cada uno. Puede ser un ideal de arte, de ciencia, de oro... En mí era una mujer.''

Pregunté: ''¿La has encontrado?''

''Sí. ¡Y qué hermosa, qué buena, qué santa!'' Y al decir estas palabras, quedó mirando las caprichosas siluetas que dibujaba el humo de su cigarrillo, como si las improvisadas líneas le evocaran una figura.

''Cuando la ví — continuó — me ví. ¿Comprenden?... ¿No?... Sí, me ví; porque era mi vida, y sólo al verla me descubría a mí mismo, y horizontes nunca soñados se presentaron a mi vista. ¡Había encontrado mi vida! ¡Podía gritar mi eureka! Ella era lo único que me faltaba: ¡La vida!''

''Pero ¿por qué?'' — me atreví medrosamente a interrumpirle.

''¿Por qué? Porque en ella estaba la realización de mi existencia; con ella unido no podía temer nada; porque al ensoñarla, era la fuerza vital que obligaba a vivir; porque nuestra verdadera vida, ¿no es, acaso, eso que no vivimos, y que, en cambio, soñamos?''

''¿Murió?'' — pregunté.

''No. Vive. Por eso he perdido mi vida. Porque no he sabido hacerla mía. Porque... ¡No sé! ¡No sé! ¡Y si supiera ella cuánto la amo!

Pero algo nos separa. ¿Yo o ella? ¡Quién sabe! La verdad es que soy sólo una máquina que anda, come, habla, duerme, pero no vive; que ha perdido su vida. ¿Viven acaso las construcciones mecánicas porque una fuerza las pone en movimiento? No. No viven. Como no vivo yo; mi vida está fuera de mi cuerpo.''

....

Cuando terminó de hablar, en mi interior pensaba: ¿Loco? Un loco es un ser que no razona. ¡Ra... zo... na! ¿Estaría yo cuerdo?

Vicente D. SIERRA.



Dib. de Hohmann.

De nuestros tiempos clásicos

Dardo Rocha

Tiene el rubro de esta nota un doble sentido: de historia y de paisaje. Se trata de uno de los varones de la organización, buen piloto en las mareas altas de nuestra vida pública y precursor — sin saberlo — de la actual hora cívica del país. En torno a su figura revive el Buenos Aires de otro tiempo, con sus bizarrías genuinas, su amplio solar y su romanticismo por las cosas grandes y vanales de la vida. Tal es el doctor Dardo Rocha y el panorama civil que nos evoca. Al verle pasar por la calle, sonriente y familiar, fuerte, a pesar de los años vividos, y envuelto en su indumento característico, hemos recordado el ciclo que va del 70 al 90, en que él fuera marino y soldado, mozo de arenga y florete, tribuno, gobernador de Buenos Aires, estadista, congresal, caudillo y candidato a la primera magistratura de la nación.

Alguien, sin duda, ha de escribir la historia del eximio fundador de La Plata, no solamente por el peso específico del gobernante, sino por las proyecciones de su obra. Y cuando ese escritor futuro haga la semblanza del ciudadano, ha de decirnos al detalle la correlación histórica que hay entre la federalización de Buenos Aires y la fundación de la ciudad universitaria. Nos dirá también del anhelo cultural e industrial del doctor Rocha, al dotar a la provincia de ferrocarriles, caminos, escuelas, granjas modelos y universidad.

De su línea de conducta como gobernante emana, a nuestro parecer, el prestigio que le consagra candidato del pueblo a la presidencia. Si su acción al frente de la provincia (1881-1885) no hubiera dejado un hondo reguero de virtudes, su nombre no habría salido a la palestra voceado por las muchedumbres con un entusiasmo no repetido hasta la fecha. Por eso el fervor romántico de las multitudes que en los años 85 y 86 se lanzaron a la arena en contra del doctor Juárez Celman, elevando en alto la personalidad de Rocha. Sin embargo, es necesario una explicación. Necio fuera creer que su gobierno del primer estado argentino es el principio y término de su renombre. No, pues. Aquello fué la realidad tangible de tantos sueños, prédicas y batallas de civismo; y algo como la prueba fehaciente de un temperamento digno de presidir al país. Por lo demás, los resultados de la memorable campaña de Rocha contra Juárez son demasiado conocidos. Las fuerzas populares, encabezadas por el primero, fueron derrotadas. Aun subsisten las añoranzas de aquella jornada. En cada pueblo y ciudad del interior, los hombres encanecidos rememoran la cruzada; y todavía en las tardes del domingo y en las fechas jubilosas, cuando el pue-



Antigüedades precolombianas, caldeas, egipcias y europeas.



La casa histórica.

blo está alegre o chispeante, alguien grita: — ¡Viva Dardo Rocha!

Materialmente derrotado el partido, obtuvo, sin embargo, un triunfo virtual. El germen rebelde había sido arrojado al surco. Los amigos de tierra adentro, los partidarios de Buenos Aires, amainaron sus discrepancias; guardaron el credo opositor y esperaron, eso sí, ¡alertas!, el futuro. No tardaron los acontecimientos en rebasar la espera. El partido triunfante, parece, no satisfizo los ideales y dolores de la nación, y empezaron las críticas acerbas. La semilla entregada al pueblo debía florecer en protesta armada.



Doña Paulina Arana de Dardo Rocha.

Las horas son de fuego y de profundos rencores. Si no viene una armonía de intereses y almas, si no se llama a la concordia política y social, la guerra civil asolará las ciudades y los campos. Y he aquí a Dardo Rocha, a la sazón senador nacional, ofrecer la panacea del momento. Presenta y funda un proyecto de



Vajilla de don Bernardino Rivadavia.



Tapiz de siglo XV.

amnistía amplia para todos los que tomaron parte en la revolución de julio.

El debate a que dió lugar dicho proyecto hasta convertirse en ley merece releerse en estos días en que parece se han realizado las previsiones y augurios del doctor Rocha.

Y porque los hechos históricos deben mirarse con un prisma determinista, y porque la vida de las naciones obedecen a una profunda continuidad de causas, motivos y efectos; de ahí que nosotros veamos en el actual triunfo radical la victoria de las doctrinas y tendencias populares derrotadas el 86.

¿Qué más? ¡Oh cuánto nos falta hablar del periodista, del publicista, del diplomático y del viajero, que, al recorrer varias veces el mundo, no sólo ha sabido enriquecer su museo y su biblioteca, sino afirmar nuestros vínculos humanos con las naciones más representativas del globo! Ahora, retirado a la vida privada, asiste desde la calma solariega de su mansión a las nuevas corrientes de la historia. Sin rencores, optimista y franco, su casa es un hogar de buena amistad. Allí van los viejos amigos a rememorar la gesta de los días idos; y allí van los jóvenes en busca de experiencia...

Por las tardes, cuando hace buen sol, recorre a pie las calles de la urbe; y, al verle pasar, decimos: es, quizá, el último viajero de aquella generación bizarra y donosa que batalló en las trincheras, en la tribuna, en la cátedra y en la prensa, hasta organizar la república. Y nuestros ojos le siguen; y echamos el alma en pos del transeunte; y vamos hacia los tiempos clásicos en que no había tantos automóviles ni medianías altisonantes, y era dado ver a los claros varones del país atraerse el voto de las muchedumbres y las pupilas cazadoras de la mujer...



Fundación de La Plata.

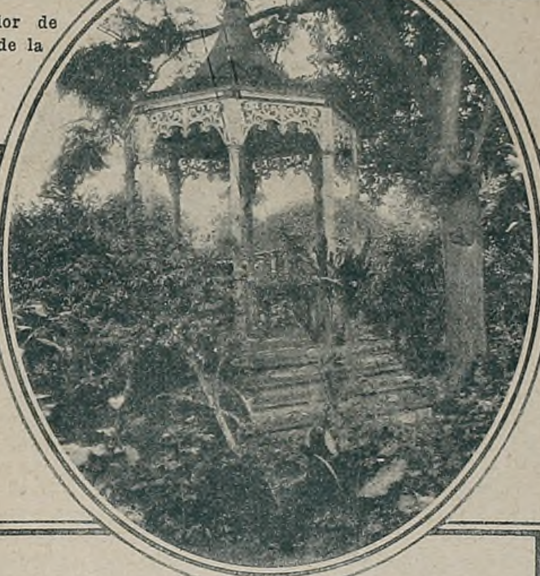
UNA HISTORIA DE AMOR. — LA PERRICHOLI Y EL VIRREY D'AMAT



Fachada interior de la antigua casa de la Perricholi.

Erase una bellísima actriz, llamada, según unos, Micaela Villegas, y María Vázquez, según otros. No se ha logrado saber si era actriz de comedia, cantante o danzarina. Lo cierto, lo positivo es que fué una encantadora mujer. Los poetas y escritores peruanos la soñaron con cierta diversidad física, como los escultores de figuras religiosas crean, según sus fantasías místicas, las imágenes de las vírgenes o de los dioses. Y aquella mujer fué una diosa del amor (ya que el amor, demasiado mundanal, no le permitió ser lo primero), que bien merece estas dudas acerca de su belleza rubia o morena.

Su historia de amor no fué vulgar. Común hubiese sido amar o dejarse amar por un hombre un mes y... abandonarlo. Por eso se hizo célebre aquella mujer: porque amó o permitió que la amara un solo hombre en su vida. Y fué este hombre el virrey D'Amat, caballero catalán, que no, por adorarla como un efebo, le evitó un mote que se perpetuó a través de los tiempos, y que es como un escupitajo para aquella mujer hermosa que le brindó la exclusividad de sus amores.



La glorieta de los idilios, llamada también la fronda de los besos.

Aquel virrey poco galante quiso llamarla la *Perra chola;* pero el apodo llegó al comentario popular en la mala pronunciación castellana del virrey catalán y se desfiguró en la *Perricholi.* El mote pasó al pueblo, que no desconocía aquellos amores, y pasó luego a la historia, como todas las cosas que llegan primero al pueblo.

El virrey adoró tanto a esa mujer, que se jactó de aquellos amores, y, contra críticas y conjeturas malintencionadas de las gentes, la declaró su querida con la satisfacción y orgullo con que se declara una esposa.

Hízole construir un magnífico castillo al otro lado del Rimac, palacio que envidiara entonces una reina, y constituyó allí su residencia.

Nido de amores aquél, no faltaban frondosos parques y herméticas glorietas que colaboraran a idealizar y dar cierto carácter romántico a la aventura poco ideal y romántica de aquel virrey un poco entrado en años.

La Villegas — yo no me atrevo a apodar como el virrey a aquella castísima mujer que permaneció fiel a un buen virrey capaz de llamar a su amante como se le llama a las malas madres, por más que fuese en tono familiar — había tenido un anhelo, un vehemente anhelo en su vida: poseer mucho dinero para practicar la caridad en los menesterosos. Por eso se sintió feliz con el rico virrey, y por eso el amor que acaso no sintió por su amante, lo sintió con más ardor por los indigentes a quienes socorría. ¿Quién no se atreve, pues, a sospechar que vendió la felicidad de toda su vida, el amor de sus años floridos y de su florida belleza a un amor de santa?

Por lo demás, la pecadora, a fuer de purísima mujer, profesaba la religión que su amante combatía. Y en tanto que el virrey fustigaba a los jesuítas, ellas los apoyaba con su fe y con su óbolo.



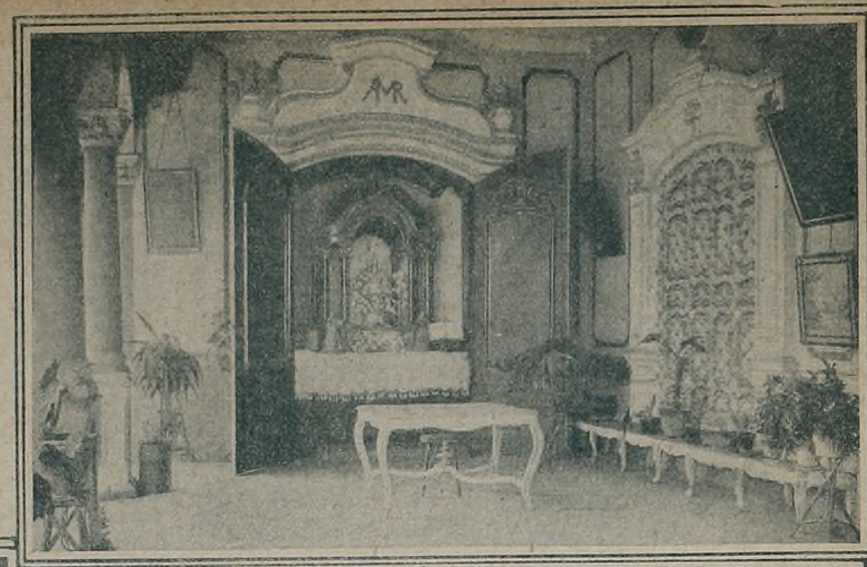
Paredón lateral del Paseo de Aguas o La Quinta de Presa, como se le llama a la pintoresca mansión de la Perricholi.

Un día el galán, para alhagar a la amada, le regaló una carroza, a fin de que pasease por la ciudad y se la conociera de un modo inconfundible. Poco hizo ella uso de aquel egregio regalo. Paseábase cierta tarde en la carroza, cuando acertaron a pasar, modestamente a pie, fraile y monaguillo que, haciendo vibrar un campanil, corrían a ofrecer la comunión a un moribundo.

La Villegas descendió entonces de su carroza y la ofreció al viático.

—Vuelen mis caballos—acaso le dijo,—para que ese moribundo no exhale su último suspiro antes de que llegue Dios a su lecho de muerte.

El cura aceptó el ofrecimiento, y al día siguiente quiso devolverle la carroza.



El oratorio de Micaela Villegas (La Perricholi).



Sala de recibo de la misma, residencia construída expresamente para la hermosa mujer por el virrey.

—No, padre—tal vez respondió ella.—No será el último moribundo que tenga que socorrer con el pan sagrado, su fe y sus oraciones... Destino esta carroza a esos objetos...

Bellísimo gesto de Magdalena aquél; desde entonces la Perricholi fué admirada de las gentes pudientes, así como ya lo era de los menesterosos.

Y en verdad que era mérito suficiente... ¿Qué mujer de los idos tiempos o de los tiempos venidos fuese o es capaz de ofrecer su carruaje, el sueño de toda mujer hermosa, a un modesto fraile, por más que vaya a purificar de pecados a un moribundo?

Sólo ella, que pudo inmolar al amor de los pobres su vida joven para sacrificarla a un virrey sesentón y mal hablado, fué capaz de imitar a la rubia pecadora de Galilea.

Por eso las damas de entonces la admiraron, la toleraron... Todo se lo perdonaron desde aquella acción, todo... Pero no por eso la admitieron en las salas de aquellas sociedades impecables. Y acaso, sin quererlo, sin sospecharlo, estuvieron en lo justo: la Villegas era una mujer de altar y no de salón...

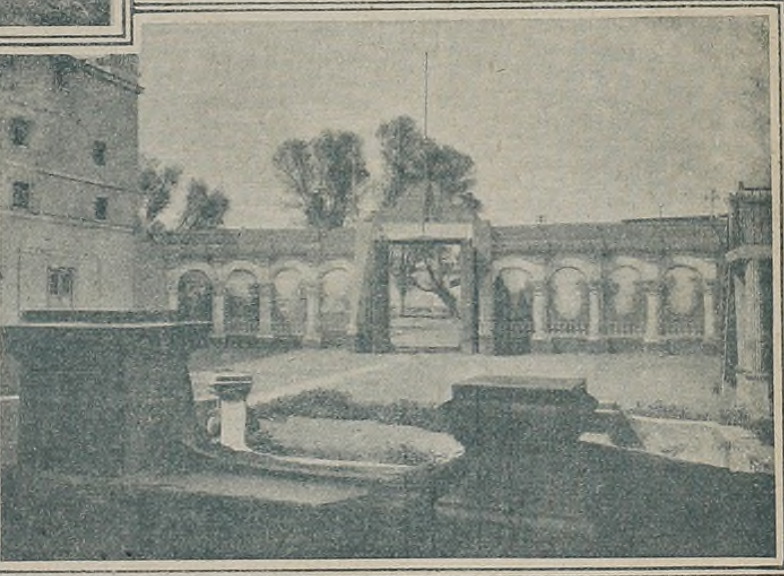
Por eso, en parte también, la caritativa mujer pasó al recuerdo imperdurable del pueblo.

Hoy vive en la memoria de todos; pasa su nombre, y, desdichadamente, también su apodo, como un relámpago de piedad y belleza, por las páginas de los historiadores peruanos. Aunque pasa rápidamente, como queda dicho, cual un relámpago...

Vivió aquella mujer una vida de libro o de teatro. ¿Por qué no habrá aún surgido el pedestal de una novela o de un poema teatral que apoye su recuerdo más firmemente?

Hasta el último capítulo o escena la dió la vida aquella mujer, que murió en olor de santidad, pero sin alzar al cielo preces que rogaran la impetración de sus pecados. Es que la bellísima mujer segura estaba de que su delito también se consideraría una virtud ejemplar en la otra vida: había brindado su amor mentido a un hombre por amar harto sinceramente a la humanidad y a Dios...

FEDERICO MERTENS.



El parque de la regia mansión.

EVOCACION

Ernesto A. Bavio

Gracián habría sintetizado en una de sus frases la personalidad de Ernesto A. Bavio; vivió en la acción, combatido y combatiendo. He aquí en tres palabras el sentido de una vida consagrada a la enseñanza. Pero conviene desarrollar la frase, y habremos evocado el espíritu del caído, no en forma biográfica, que eso nada tiene de nuevo, sino en su temple, vale decir, en su substancia espiritual.



Fotografía del profesor Bavio, a los 20 años, cuando se graduó en la Escuela Normal de Paraná.

Bavio, fallecido el 24 de julio próximo pasado, después de treinta y cinco años de labor docente, pertenecía a esos temperamentos moldeados en la Escuela Normal del Paraná. La vieja casa, madre de tantos maestros al estilo clásico, puso en él su sello de trabajo, de método y libre pensamiento; lo cual, unido a cierta tendencia indomable, hicieron de Bavio un hombre luchador y empenachado de orgullosa dignidad. ¡Hermosa virtud la del carácter! Antes y después del carácter el maestro deja de serlo para transformarse en un transmisor de conocimientos, frívolo y adocenado. De ahí que tan bella prenda varonil sea yunque de generaciones elegidas cuando los educadores tocan de hombría el alma del niño. Y ya que rozamos el tema, bueno es decir que la Escuela Normal del Paraná, olvidada en las barrancas del río y al amparo de la selva música, ha dado al país tipos determinativos y varones de relieve. De ese hogar, un tanto normativo y rígido, han salido casi todos los maestros de alguna resonancia y eficacia. Una tendencia al trabajo, un soplo de humanismo, un viento iconoclasta venía desde la vieja escuela; de tal suerte que al principismo esencial unían los egresados cierta irreverencia y un bello gesto de orgullo. ¿Bueno? ¿Malo? La respuesta precisa todo un capítulo; mas, justo es decirlo: los viejos profesores del Paraná no se repiten en los días vanales que vivimos. Las nuevas falanges de la enseñanza tendrán mayor elasticidad, mayor jovialidad, más confitada la frase, quizá; pero carecen de la hondura, de la seriedad y de la honradez intelectual de aquéllos. ¿Excepciones? Sí, hay excepciones; pero el gremio, en su totalidad, egresa de las aulas normales haciendo prodigios de equilibrio para salvar la última prueba. Sale sin precisión en la marcha ni acerbo intelectual; luego el estado prefiere a los menos aptos, en virtud de recomendaciones, y consuma la obra. ¿Excepciones? ¡Oh!, sí; hay excepciones, pero...



El profesor Bavio con los señores Manuel Boedo, Leopoldo Herrera y otros.



Don Ernesto A. Bavio en 1907.

Alguien creerá que nos hemos separado del tema, y no es así. Estamos en él; pues bien merece ser precisada la verdad, por la cual Bavio tanto luchó en el aula primaria y en la docencia superior. Ciertamente, ascendió palmo a palmo en su carrera, desde director de grado en el Paraná hasta inspector de enseñanza secundaria y normal. En ese largo trayecto de treinta y cinco años, varias veces fué llamado por el gobierno de la nación y el de Entre Ríos para confiarle misiones delicadas en la dirección superior de la enseñanza. Y casi siempre, llenado el cometido, presentó su renuncia por discrepancias con los políticos, que desde hace medio siglo pilotean a su manera los destinos de la escuela argentina. Sereno pero entonado, como cuadra a todo buen maestro, no dejó que nadie domara sus altiveces de hombre ni sus prestigios de profesor. Por eso no echó raíces en más de una situación bien rentada que temporariamente desempeñara, y por eso, después de siete lustros de acción digna, murió pobre y en el llano. Deja once libros, algunos de geografía y los demás de orientaciones docentes; deja un surco, una trayectoria en la conciencia del país y un fuerte ejemplo de acción y altivez. Cuando se apagaba para siempre, hizo un supremo esfuerzo y dijo:

''—Hermano, dame esa copa, tengo sed de agua dulce, yo que siempre navegué en aguas saladas.''

Y pasó a la región de los númenes: ''la vida absoluta y esencial'' de que hablara Erasmo.

LOS MISTERIOSOS HINDÚES

La incorporación de fuerzas de la India a las europeas que luchan en Francia, ha puesto de actualidad el comentario acerca de las costumbres que esos bravos e inteligentes aliados de los británicos observan en su país y llevan al extranjero, pues no es fácil desarraigar siquiera modalidades que tienen prestigio de siglos y son derivados íntimos de sentimientos de raza. Los diarios han informado de que los actuales guerreros indios sólo se alimentan de carne de cabra, que van acompañados por sus sacerdotes, que emplean armas peculiares y practican con minuciosa gravedad las más raras ceremonias. Sin embargo, el contacto con el europeo ha atenuado muchas de las singularidades de su raza. Profundamente mística, puede decirse que ésta consagra todos sus actos a divinidades vagas, contradictorias y aparentemente ilógicas. Toda ella está regida por un cuerpo de tradiciones, ritos, fórmulas y dogmas que le han impreso ese nebuloso fatalismo, ese desprecio a la existencia y dentro de él esa inclinación a la vida contemplativa, que parecen definir el principal aspecto del enorme pueblo indio. Sus religiones son tan diversas, se dividen en tan infinito número de sectas, algunas elevadamente filosóficas, otras groseramente supersticiosas, que sus prácticas escapan a enumeración y, con mayor motivo, a comprensión.

Trataremos de ofrecer una idea de tan extraños cultos, refiriendo algunos de los más curiosos ritos y supersticiones, precisamente los que más pueden llamarnos la atención, para justificar con este carácter lo fragmentario de la exposición.

El templo de Buddhgaya, uno de los notables ejemplos de la arquitectura religiosa del Indostán.

Los hindúes creen en la existencia de veintiún infiernos, algunos de los cuales se llaman: mansión de las lágrimas, río de las grandes olas, lugar de los dardos y del fuego, mansión de los dolores, etc. Los suplicios son refinadamente horribles: Los que, por ejemplo, insultaron a un sacerdote, a un brahman, serán cortados en pedazos; los que golpearon a una vaca — animal venerado, — serán aplastados a golpes sobre yunques. Y aunque el suplicio dure un día, es infinitamente largo, pues se trata de días de Brahma, mucho más largos que los humanos, pues el año de Brahma equivale a 3.110.400.000 años humanos.

Los brahmanes no deben mirar el sol mientras se levanta o durante el crepúsculo. No deben saltar sobre una cuerda que ate un ternero, ni soplar fuego con su boca, ni señalar a alguien el arco iris. Si caminan sobre cabellos, cenizas, huesos o paja, su vida será acortada. En cambio, la persona que come mirando al oriente, prolonga su vida; mirando al sur, adquiere gloria, y, dirigiéndose al norte, logra poseer la verdad. No conocemos receta más cómoda para obtener la felicidad.

Cuando una vaca, un gato, una rana, una serpiente, un perro o una rata pasa, durante la lección, entre el maestro y el alumno, el estudio debe ser suspendido durante un año y un día.

El sacrificio de un caballo es una preciada ofrenda religiosa. Si un príncipe lo realiza cien veces, tiene derecho a reinar sobre los dioses, lo que no es poco. Igual recompensa obtiene el hombre que sacrifique anualmente un caballo y que en toda su vida no coma carne.

En algunas partes de la India se considera a la higuera árbol sagrado a causa de que Visnú descansó a su sombra. Suele creerse que la persona que le arranque una hoja morirá en el curso del año.

El brahman que haya asesinado a otro brahman, deberá vivir solitario en una choza en medio de la selva durante doce años y llevar constantemente consigo el cráneo de la víctima o cualquier otro cráneo humano.

El que haya dado muerte a una vaca debe alimentarse, durante un mes, de cebada macerada en agua y vivir en un prado donde pastoreen vacas, cubierto con el cuero de la que mató; seguirá a las vacas y tragará el polvo que levanten al caminar. El que haya herido a un brahman permanecerá en el infierno tantos miles de años cuantos granos de polvo haya absorbido la sangre del herido que cayó en el suelo.

Las enfermedades humanas no son si no el castigo de los delitos cometidos en una existencia anterior: el que en la vida precedente mató un brahman, enfermará de tisis; el ladrón de caballos, resulta cojo; el ladrón de ropas, leproso; y el que enseñó doctrina sagrada sin estar autorizado para ello, se volverá mudo.

Se ha hablado mucho de los faquires y de todos aquellos que en la India realizan extraordinarios actos de mortificación de su cuerpo, como actos de expiación prescriptos por su religión. Son, en efecto, frecuentes, y los hay que permanecen durante toda la vida atados a un árbol por medio de una cadena; otros se proponen estar, por años, en una postura difícil, por ejemplo acostados y con una pierna levantada: los alimentan personas compasivas o sus mismos discípulos; algunos se entierran hasta el cuello o se sepultan en una tumba y respiran por una pequeña abertura.

Pero el más horrible y espantoso de estos absurdos actos de fanatismo es el suicidio voluntario, practicado en época no lejana, bajo las ruedas de un gran carro religioso. El carro, pesado y grande como un monumento, salía, en determinada solemnidad, de una pagoda para recorrer un breve trayecto sagrado. Numerosos fanáticos se arrojaban bajo sus ruedas y morían aplastados. Era esta bárbara costumbre la más alta forma de la fe y del sacrificio por la divinidad. La multitud tenía a esos dementes por grandes santos, y, apenas pasado el carro, se arrojaba sobre los cuerpos destrozados y les arrancaba, hasta destrozarlos por completo, pedazos que guardaba luego como preciosas reliquias.

La ciudad de Benarés es lugar sagrado, y cualquiera que la visite alejará de sí la desgracia. El que muera en ella no será pasible de las transmigraciones en chacal, en sapo o en otro animal repugnante con que la teología hindú amenaza a los que no son absolutamente puros y han de volver a vivir en la Tierra.

El ganado bovino es muy respetado en toda la India, en razón de que algunas divinidades tomaron la forma de esos animales para presentarse a los mortales. En Benarés abundan los bueyes que vagan tranquilamente por las calles, sin que nadie se atreva a molestarlos; por el contrario, todo el mundo se apresura a proveerlos de alimentos. Es creencia, que contribuye a esa común veneración, la de que si se pone en libertad un buey cuando muere un pariente o un amigo, el animal se lleva en la punta de los cuernos todos los pecados del difunto. Tantos animales inútiles en las calles de las ciudades constituyen una incomodidad poco fácil de resolver. Se dice que más de una vez las autoridades inglesas hicieron arrear secretamente y de noche, gran número de estos animales, que fueron internados en los espesos bosques, donde, entre tigres, panteras y lobos, su carácter sagrado debe haberlo pasado muy mal.

JORGE SANTILLAN.



VISITA DE LOS ESTUDIANTES DE DERECHO A LA PENITENCIARÍA NACIONAL

Doctor Manuel Padilla, director de la Penitenciaría Nacional.

Sistemas de represión

Cuando se comete un hecho criminal, la sociedad reacciona contra el delito, y esta reacción se traduce en la represión.

En la antigüedad, la represión era individual y se fundaba sobre la venganza; posteriormente vino el Talión, que estableció una proporción material.

Pitágoras, idealizando la ley del Talión, fué el primero que sostuvo la proporcional penal. Este filósofo concebía al mundo como un equilibrio universal, una armonía, y el delincuente rompía ese equilibrio. Simbolizaba la justicia en la balanza: en un platillo colocaba el delito y en el otro la pena, hasta su total equilibrio.

Carrara, que más tarde desarrolló esta teoría, sostiene que, para buscar la "proporción penal", el legislador debe tener en cuenta el factor subjetivo físico y moral, el factor objetivo físico y moral, la cantidad, la calidad y el grado del delito.

Este sistema resulta incompleto; estudia el delito como entidad abstracta, excluyendo en absoluto al delincuente. Otro sistema que complementa al anterior es el "correccionalista", actualmente en vigencia por casi todas las legislaciones.

Ya Platón, en su obra "La República", sostenía que el delincuente es un ser extraviado, un anormal, un enfermo; se trata, decía, de un sujeto que no discierne con claridad el bien y el mal; terminaba afirmando que, por medio de la pena, puede llegarse a la reforma moral del delincuente.

A partir del año 1764, con la aparición del famoso libro "Del Delito y la Pena", de César Beccaria, comienza recién a desarrollarse la ciencia del Derecho Penal.

Por último, el más moderno sistema de represión es el de los positivistas, que en su mayoría se declararon partidarios de la eliminación. Para esta escuela, el delincuente es un inadaptado social, y ese criminal debe ser eliminado.

Posteriormente, esta teoría evolucionó: ya no sostenía la "eliminación de todos los seres inútiles o perjudiciales", excluyó a los imbéciles, locos, etc.

Al respecto, dice Ferri "que en sanción social debe ser diferente, según la diversidad de los delincuentes, y aplicarse de distinta manera, según la categoría antropológica del que ha de ser condenado"; termina recomendando "la relegación de los delincuentes locos en manicomios criminales, la deportación o reclusión perpetua para los delincuentes natos incorregibles y el sistema irlandés en establecimientos divididos en grandes categorías de detenidos para los delincuentes de ocasión, los cuales deberán ser obligados a pagarse su manutención por medio del trabajo; simple reparación del daño para los delincuentes por pasión."

Entre nosotros se consideran partidarios de la escuela clásica a Tejedor, Obarrio y Lozano; son positivistas Rivarola, Piñeyro (N.), Ingenieros, etc.

Nuestro Código Penal está basado sobre el libre albedrío; con las reformas del año 1903 y 1904 se le dió un ligero barniz positivista.



Estudiantes de la Facultad de Derecho saliendo de la Penitenciaría.



Centro de observación, donde convergen los cinco pabellones.

Doctor Osvaldo Piñeyro, profesor de derecho penal en la Universidad de Buenos Aires.



Un pabellón de penados.

El profesor de Derecho Penal en la Universidad de Buenos Aires es el doctor Osvaldo Piñeyro, convicto partidario de la escuela positivista. Sus eruditas conferencias son escuchadas con marcado interés por los estudiantes.

Cree el distinguido profesor, y muy acertadamente, que la mejor manera de interesar a los estudiantes por esta ciencia consiste en hacerles conocer de cerca las cualidades y defectos de nuestros sistemas de represión.

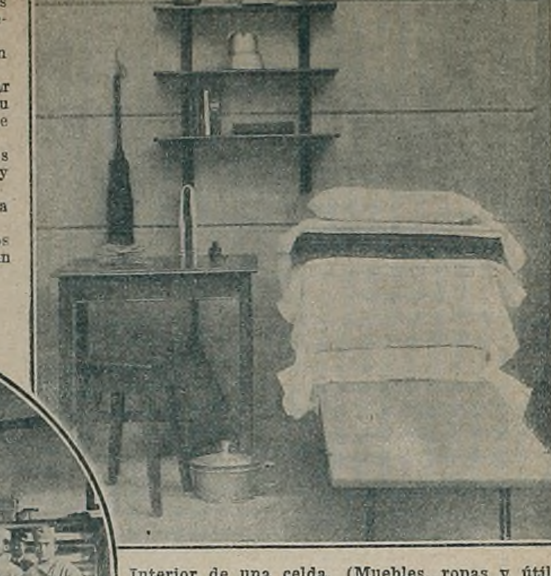
La primera visita se inició en la Penitenciaría Nacional, donde fueron recibidos y guiados por su director, doctor Manuel Padilla.

Todo elogio sobre el actual director resultaría superfluo; su ejemplar obra requiere un estudio especial; sólo debe dejarse constancia de que su vasta preparación, celo e inteligencia se traducen en mejoras altamente benéficas.

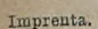
La Penitenciaría ocupa una superficie de ciento veintidós mil metros cuadrados, limitada por las calles Bulnes, Coronel Díaz, Las Heras y Juncal.

Se halla cercada por una muralla de siete metros de altura, almenada y con torreones.

El establecimiento se compone de siete pabellones, cada uno de dos pisos, y contiene 120 celdas. En el fondo de cada pabellón hay un servicio de lavatorios y letrinas-baños en número de diez y seis.



Interior de una celda. (Muebles, ropas y útiles de un penado).



Imprenta.

Cada celda tiene una puerta con cerrojos de seguridad, una pequeña banderola para la ventilación y una abertura por donde el preso recibe su comida. Las paredes y el techo son pintados a cal; en la pared del fondo hay una ventanilla por donde penetra la luz.

Los penados usan vestidos uniformes: una blusa, pantalón y gorra.

Las prescripciones de la ley obligan al trabajo a los condenados de todas las penas, exceptuando la de arresto. Su propósito tiende a la rehabilitación de los delincuentes, y éstos lo prefieren, porque encuentran en el trabajo un alivio y un consuelo.

De acuerdo con los antecedentes judiciales, el director asigna el oficio a cada preso, para evitar que un falsificador de billetes trabaje en artes gráficas, o un ladrón profesional en el taller mecánico.

El producto del trabajo se destina a la reparación del daño, si así lo dispuso la sentencia, o se divide en dos partes iguales; la primera mitad es para el estado, en compensación de los gastos que ocasiona el penado; la segunda mitad para su familia, y cuando carece de ésta, forma su peculio, que le es entregado al cumplir su condena, pudiendo además obtener trabajo, si lo solicita, por intermedio del Patronato de Presos.

Funcionan veinticinco talleres, con instalaciones modernas y costosas; durante el año 1913 el establecimiento "¡¡había abonado su costo y reditado pesos 43.596.80!!"

El segundo elemento indispensable para la regeneración moral del delincuente, consiste en la "instrucción educativa".

La instrucción escolar es obligatoria. La escuela fácilmente puede dar cabida a seiscientos alumnos; además de las aulas, se compone de una biblioteca, salón de conferencias, museo y una sala de dibujo, donde hay numerosos trabajos de mérito.

La Penitenciaría ha adoptado el sistema auburniano, celular mixto, sin la prohibición de hablar.



Taller de zapatería.



Fotografía.

Funciona un Tribunal de Conducta, que se reúne trimestralmente para clasificar a los penados; para ello tiene en cuenta su conducta y aplicación diaria en el taller, la escuela y el pabellón.

La higiene y el servicio sanitario se ajustan estrictamente a la humanitaria declaración del artículo 18 de nuestra Constitución: "...Las cárceles de la nación serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas..."

Unicamente se debe lamentar la escasez de trabajo, debido a la negligencia oficial, que ocasiona grandes perjuicios, a pesar de los empeños del director.

Salvador S. KIBRICK.

Un petroglifo y un chiste inédito

Una revista norteamericana, editada para la América del Sur, trae un interesante trabajo que versa sobre la edad de un glifo existente en la colección arqueológica del Museo Nacional de Wáshington.

El doctor Holmes, que parece ser el Sherlock Holmes de las investigaciones arqueológicas, la describe diciendo que es una piedra muy dura, de un color verde claro, de seis y media pulgadas de alto y tres y cuarto de ancho en su base.

Como lo dicen los grabados, es un petroglifo conoide, en cuya parte superior ha sido labrada una cabeza humana, cuyo cráneo representa a un ser que padecía de calvicie. En los costados de la piedra, ocupando los lugares laterales de lo que debe ser el tronco del cuerpo que corresponde a la cabeza, han sido esbozadas dos alas. Esta piedra, que tiene indudablemente un gran valor arqueológico, la describe la revista en cuestión con el título de *Una figurina mejicana de piedra nefrítica.* Indudablemente, entre el traductor y el linotipista han hecho un chiste patológico, clasificando el monumento *neolítico* como nefrítico, cosa que no habrá pensado el doctor Holmes, que no sospechó hubiesen existido cálculos renales, aunque fuesen prehistóricos, de un tamaño tan grande.

El petroglifo fué hallado en 1903, en el distrito de San Andrés de Tuxtla (Méjico), guardándosele actualmente en el Museo Nacional de Wáshington. En la parte superior se hallan unos caracteres que han sido considerados numéricos e interpretados con un método adoptado después de largas y numerosas investigaciones. Esos signos se traducen como indicadores de la fecha en que fueron grabados, y dicen que corresponden al año 100 antes de la era de Cristo.

El doctor Morley dice que es la fecha más remota en los monumentos aborígenes.

Grabado que tiene en un costado, y cuyos signos se han traducido diciendo que indican la fecha en que fué labrada, cien años antes de Cristo, según el señor Monley.



Una piedra labrada, cuya edad remotísima se calcula, asegurándose que fué labrada cien años antes de Cristo, y que ha sido presentada en la descripción como una "piedra nefrítica".



Las figuras laterales del petroglifo.

EXEQUIAS CHINAS

Se comprende muy bien que en China las ceremonias fúnebres no se realicen como en todas partes. Nuestros grabados se refieren a las del extinto presidente Yuan Shi Kai, y se limitan a la parte que concierne al traslado del féretro hasta una de las estaciones ferroviarias de Pekín, de donde siguió hasta un lugar de una provincia china, elegido por Yuan Shi Kai para su última morada. Debe añadirse que habiendo sido Yuan Shi Kai el primer presidente chino, no existían precedentes acerca de los honores que debían rendírsele, los cuales no podían ser los mismos que para los emperadores. Pero no hay duda que tuvieron un tinte chinesco bastante subido, con sus bonzos armados de trompetas.



Banda de música que encabezaba la columna.



La conducción del féretro por las calles de Pekín.



Coronas blancas enviadas por la legación británica.



Sacerdotes budistas conduciendo grandes trompetas de bronce.

Los pescadores holandeses

Aparte de la agricultura y ganadería y de las varias industrias, sobre todo la fabricación de cristal y la talla de diamantes, a que se dedican los holandeses, adquiere especial importancia en los Países Bajos la pesca y la construcción de barcos.

Sobre todo, la pesca ha adquirido gran desarrollo; más de cuatro mil barcos, con unos quince mil tripulantes se dedican a esta industria. Son muy nombradas las pesquerías de Vlaardingen. En el Mosa se pescan arenques, salmones en las inmediaciones de las bocas de este río, y anchoas en el Zuyderzee.

La piscicultura se halla en estado muy floreciente en Apeldoorn y Velp y en la isla de Ysselmonde. La ostricultura ha hecho también grandes progresos.



Barcas pescadoras holandesas zarpando para la pesca de arenques.



Una tormenta en la playa de Scheveningen.

Numerosos ríos surcan el territorio holandés. Los principales son el Escalda, el Mosa y el Rin. El primero se divide en dos brazos llamados Oriental y Occidental. El Mosa riega las provincias de Limburgo, Brabante, Güeldres y Holanda meridional, uniéndose al Vahal, brazo del Rin. El Rin entra en Holanda, y poco después se divide en dos brazos: el Vaal, que pasa por Nimega, y el septentrional, que conserva el nombre de Rin y se divide en otros dos brazos: el Yssel y el Rin inferior.

Los ríos, en gran parte de su curso, alcanzan siempre mayor nivel que el de las orillas en las épocas de crecida, e inundarían el país si no se les hubiera contenido con diques. Pero en épocas de crecidas y deshielos, los diques suelen romperse y las aguas ocasionan grandes desastres.

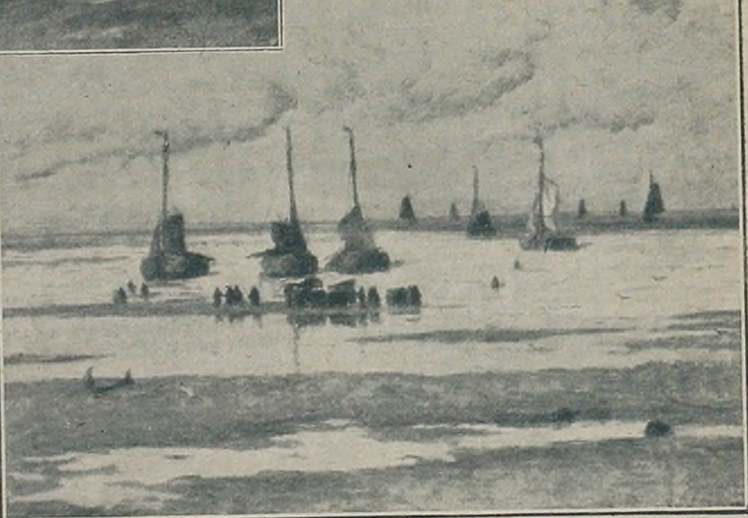
Amenazados por el mar y por los ríos, obligados a luchar sin tregua contra el agua, los holandeses tienen una administración especial, encargada de la construcción y conservación de los diques, esclusas y canales de desagüe.

En un país donde el agua tiene más importancia que la tierra, es fácil comprender que una gran parte de la población se dedique a la navegación, a la pesca y, en general, a todos aquellos trabajos que tengan atingencia con el agua.

La pesca, como hemos dicho, tiene especial importancia en Holanda. Los pescadores holandeses salen anualmente a recorrer las regiones del mar del Norte y del Atlántico, y sus excursiones los llevan con frecuencia a apartadas regiones del norte. Acostumbrados a afrontar los peligros de su profesión, los pescadores holandeses, al igual de los noruegos y de los bretones, son verdaderos lobos de mar, avezados al peligro.

Desde hace dos años los pescadores tienen que luchar con otros peligros: las minas flotantes y los buques de las naciones beligerantes. Más de una barca se ha hundido por haber chocado con alguna mina, y los barcos ingleses y los submarinos alemanes han apresado un sinnúmero de barcas pescadoras holandesas.

Presentamos en esta página algunas reproducciones de cuadros del notable pintor holandés Hendrik Mesdag, relacionados con la vida de los pescadores holandeses.



La llegada de las barcas pescadoras.



INVENTOR DE EXPLOSIVOS

Durante un viaje por el extranjero, en inquisición de cosas raras y nuevas, tuvimos la ocasión de conocer al célebre doctor Kosmios; conocimiento que, por sí solo, bastaría ya para dejar satisfecho, con creces, el objeto de un viaje parecido. Frisaba entonces en los cincuenta años, veinte de los cuales había pasado entre las cuatro paredes de su laboratorio. Era de un temperamento jovial, expansivo, propio de sabio; que no se consibe la sabiduría sin una partícula de alegre ingenuidad. Y por sobre todo esto tan bondadoso, que vivir a su lado era reconciliarse, transitoriamente, con el género humano.

Diréis, sin duda, que tan hermosas cualidades no bastan para conceder a un hombre el atributo de excepcional rareza que hemos atribuído al doctor Kosmios. La pregunta es muy discutible; pero lo cierto es que, además de las mencionadas y en contradicción aparente con ellas, el doctor Kosmios presentaba otra condición extraordinaria: era inventor de explosivos. ¿Que cómo se conciliaban en el doctor Kosmios cualidades tan diversas?

Un día, paseando silenciosamente por la ciudad, nos detuvimos (costumbre que nos era cara) ante el abigarrado escaparate de un puesto de libros usados. Dentro del escaparate, al través de un vidrio más translúcido que transparente, se veían volúmenes viejos, cromos viejos, revistas viejas. De pronto Kosmios dijo, señalándome un grabado de grandes dimensiones situado en el fondo del escaparate:

—He ahí algo que nunca he podido comprender.

Contemplé largo rato el grabado, de un tinte amarillento, como los que adornan paredes de casas antiguas. Representaba el interior de un gabinete parecido al de Kosmios. Sobre las vitrinas se veían, en desorden calculado, retortas, alambiques, probetas, vasos de cuello alargado y forma múltiple, instrumentos que despertaban una curiosidad temerosa, útiles de moderno nigromante. En primer término había una mesa; sobre la mesa un microscopio; sobre el microscopio, pacientemente inclinada, la cabeza de un hombre meditativo, envuelto en una levita de las que se usaban en París por 1870. Ese hombre era Pasteur. Por encima de Pasteur, a manera de esas apariciones imprevistas, aéreas, nebulosas, con las que nos ha familiarizado el cinematógrafo, extendían sus brazos—una como agradeciendo, otra como implorando—dos figuras simbólicas: el Dolor y la Humanidad. El efecto de ambas en el grabado era, ciertamente, lamentable, porque destruían el equilibrado realismo del conjunto. No obstante, se las hubiera podido interpretar de una manera profunda, como el milagro introduciéndose en la ciencia. Pero no iba por este lado la extrañeza de Kosmios, extrañeza pura, vivamente profesional.

—Este pobre artista—prosiguió Kosmios, con visible desprecio,—se ha limitado a interpretar de un modo gráficamente grosero la absurda concepción que el vulgo se forma de los sabios, pintándolos como venidos al mundo para aliviar dolores humanos. Error grande, amigo mío. Esa idea está siempre ajena en el curso de sus invenciones y descubrimientos. Lo sé por experiencia propia. Los sabios son benefactores de la humanidad pero sin proponérselo como objeto exclusivo. De lo contrario, en vez de ser sabios, serían filántropos; descenderían de hombres superiores a hombres sencillamente virtuosos. El único resorte interior que dirige nuestra vida de investigadores, polarizándola hacia un ideal determinado, es el afán supremo de ver confirmada una intuición por un experimento. Lo que importa es la agudeza de esa intuición, la belleza de ese experimento. Todo otro móvil, aun tan elevado como el que aquí se atribuye a Pasteur, resulta para la ciencia de efectos esterilizadores. Nada más sorprendente ni exacto que constatar como la fecundidad práctica de un invento ha estado en razón directa de su raigambre especulativa. De ahí que no preste yo mayor atención a las burlas y rencores de quienes me juzgan persona de instintos malvados por mi carácter de inventor de explosivos. Inventar la fórmula de un explosivo es para mí labor tan elevada como la de descubrir un nuevo suero. En uno y otro caso no se persigue más que la belleza de un experimento...

Días después me separé de Kosmios, dejándolo entregado a la voluptuosidad de sus experimentaciones. En muchos años no tuve noticias suyas. Un día, bajo el título de *Catástrofe* (con esto también nos ha familiarizado el cinematógrafo), leí en un periódico que, en la ciudad tal (la misma donde conocí a Kosmios), había ocurrido una explosión formidable.

—Se trata—me dije—del experimento magno del doctor Kosmios.

Pocos días más tarde, en efecto, leí su nombre en una lista necrológica.

BENJAMÍN TABORGA.

Dib. de Martínez Jerez.

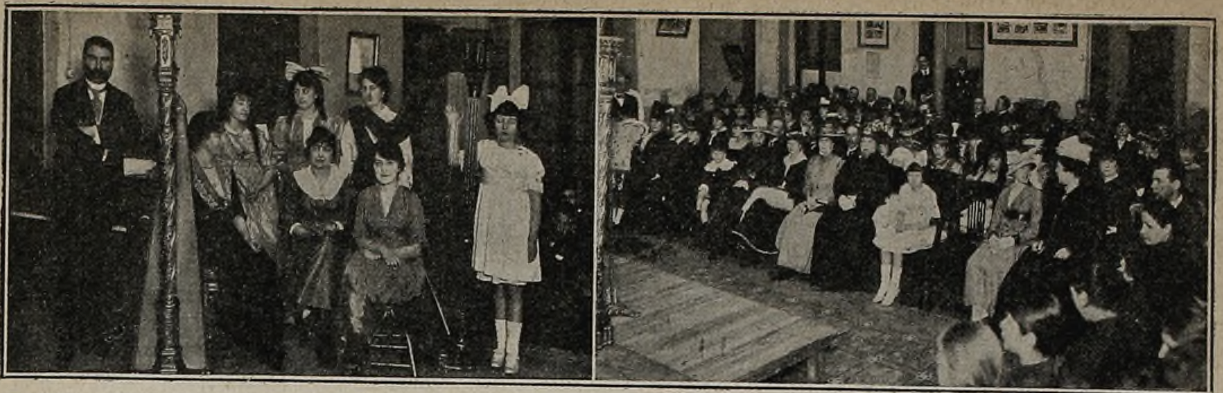


EXPLANADA DE CONCARNEAU

Oleo de
Gerard F. de Gout.

Galería Witcomb.

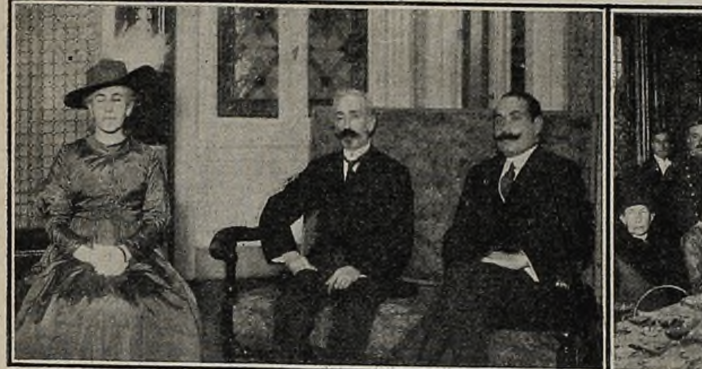
FIESTA EN EL INSTITUTO NACIONAL DE CIEGOS



El profesor Felice Lebano con sus discípulas, que realizaron un recital de arpas, el 21 del corriente, en el Instituto N. de Ciegos.

Concurrencia que asistió a la fiesta.

DEMOSTRACION DE LOS RIOJANOS AL DOCTOR PELAGIO LUNA



Señorita Rosario Vera Peñaloza, doctor Pelagio Luna y doctor Rafael Correa Llanos, presidente del Centro Riojano de Mendoza.

En el lunch servido en casa del doctor Luna a la comisión de riojanos que le hizo entrega de un pergamino, una campanilla para su mesa de presidente del Senado y una medalla.

FIESTAS SOCIALES EN ROSARIO



Baile de gala realizado en el Club Español, conmemorando el descubrimiento de América.



En el ambigú. Algunos de los concurrentes al baile del Club Español.



Picnic del Círculo Entre Nous. — Concurrentes a la fiesta campestre realizada en la estación Ortiz.



Un grupo interesante de algunos invitados al picnic.

ECOS DE LA TRANSMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL



Diploma otorgado a los convencionales que proclamaron en el teatro Victoria la fórmula Irigoyen-Luna.



Pergamino con más de tres mil firmas entregado al nuevo presidente por sus correligionarios de San Fernando.

Numerosas son las fiestas y demostraciones realizadas en el interior del país festejando la asunción del mando presidencial por el señor Hipólito Irigoyen.

Dada la lucha febril que en algunas provincias se entabló antes de las elecciones, eran de esperarse esas manifestaciones populares, que demuestran las simpatías que el nuevo mandatario tiene conquistadas.

Los demás miembros del Poder Ejecutivo han sido objeto también de demostraciones especiales por parte de los núcleos sociales del país, donde todos ellos se hallan extensamente vinculados.



Comisión de radicales de Santiago del Estero que entregó un álbum al ministro del Interior, señor Ramón Gómez.



Comisión de señoritas del pueblo de Trenel que recolectó firmas para el álbum con que se obsequiará al señor Irigoyen.



En Lincoln. — Pobres esperando el reparto de víveres, que se efectuó el 12 de octubre por el comité radical, festejando la toma del mando por el señor Irigoyen. Se repartieron mil raciones, por valor de tres pesos cada una.

En Patagones (Provincia de Buenos Aires). — Manifestación organizada por la Unión Cívica Radical adhiriéndose a los festejos de sus correligionarios del resto del país, y con los que conmemoraban el comienzo del nuevo gobierno.



Baile realizado por una comisión de vecinos de Del Campillo (Córdoba), de filiación radical, el 12 de octubre.

En el reinado del afecto y del trabajo

En el Parque Japonés ofrecieron los empleados de la casa Gath y Chaves una bella y espontánea manifestación de afecto al (alma mater de esa importante casa comercial) señor don Pablo Della Valle, como efusiva y elocuente despedida de afecto en ocasión del viaje que ha emprendido para Brasil, Europa y Norte América.

Nuestro fotógrafo ha recogido las elocuentes notas que reproducimos en esta página y que evidencian bien expresivamente el cariño que el señor Della Valle ha sabido inspirar entre ese pequeño mundo formado por la enorme falange de factores inteligentes y laboriosos, que interpretan y complementan la obra tan brillante del engrandecimiento de ese establecimiento.

El señor Della Valle realiza su viaje, en el que se promete visitar, además de algunos puntos del Brasil, España, Francia, Italia, Inglaterra, los grandes centros productores de Norte América, protegido por los miles de votos sinceros de "saudades" que, además de todos sus amigos, le manifestaron en esa hermosa fiesta del Parque Japonés sus iniciadores, los empleados de la casa Gath y Chaves Ltda., sin distinción de categorías, y en la forma gentil y brillante que demuestran nuestros fotograbados.

El señor Lanfranconi leyendo el discurso en que se ofrecía la demostración al viajero.



Cabecera de la mesa del lunch.

El homenaje más bello de la despedida.

El señor Della Valle al retirarse de la fiesta.

Felicitaciones y despedidas.

Casas y Artículos

que triunfaron en la

Gran Encuesta Comercial

Almacén Buenos Aires

Sarmiento y Carlos Pellegrini. — Una vez más se ha destacado el prestigio de que goza sobre sus similares el conocido y más antiguo almacén de comestibles del señor Guido Zappa, quien, con la preferente atención que presta a su negocio y numerosa clientela, es hoy el proveedor obligado de las casas de familias más distinguidas de esta capital y, en general, de aquellas personas conocedoras que, al comprar, prefieren la legitimidad y bondad del artículo a todo lo demás.

Juan Calé y Cía.

Casa matriz: Pueyrredón 123-125. Sucursal núm. 1, Corrientes 3183-85; núm. 2, Rivadavia 2425-29. — Esta importante casa recibe sus semillas de los principales establecimientos agricultores del mundo y hace cultivar por su cuenta muchas de ellas, permitiéndoles así ofrecer semillas de bonísima calidad, de indiscutible poder germinativo y garantizando al comprador todas las semillas que expende. La casa cuenta con un importante criadero de plantas en Ituzaingó, F. C. O., y tiene a disposición del público su nuevo y minucioso catálogo descriptivo, que remite gratis a sus clientes.

Molino "Hércules"

El nuevo molino "Hércules", modelo 1916, es una máquina tan perfecta que no admite comparaciones. De construcción excepcionalmente sólida, sus ejes trabajan sobre cojinetes de municiones S. K. F. (de reputación mundial); su mecanismo sencillísimo y funcionamiento suave, no gasta piezas de repuesto; en una palabra, el más técnicamente perfecto, que aventaja en mucho a los de construcción extranjera.

Crema Esthersita

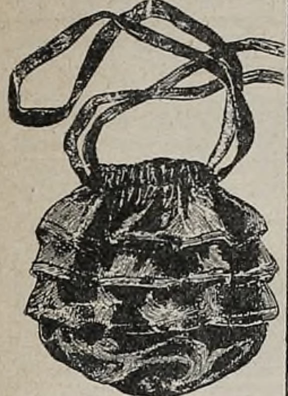
Esta excelente preparación es una leche emoliente, la más sana de las aguas de tocador y que reemplaza eficientemente a todos los polvos y cosméticos; sus propiedades son las de volver el cutis suave y aterciopelado, y su empleo está indicado tanto para los cutis secos como grasientos, siendo su aplicación de resultados positivos. Puede solicitarse muestra gratis remitiendo franqueo, y pedidos, al precio de $ 5 m|n. el frasco, al depósito, calle Vicente López núm. 1701.

"Panaderías Lagarde"

Talcahuano núm. 347. — Esta importante y conocida panadería, con varias sucursales en esta capital, es la casa que ofrece la elaboración más perfecta en sus productos, así como también en facturería y en su especialidad del pan-sanwich, haciéndose por ello acreedora a la confianza que le dispensa su numerosa clientela.

Para las lectoras de P B T

Pañuelo bordado I y II. — Nunca pasó la moda de la bella lencería blanca, sino que, por el contrario, vuelve otra vez más que nunca a estar en favor. Por ejemplo, a los pañuelos de mano se les nota más adornados que antes y de un tamaño un poco más grande que los que se usaban anteriormente. En el modelo I notarán mis amables lectoras la diferencia, y podrán apreciar lo lindo del dibujo. La tela es una fina batista de hilo, con una vainica en el dobladillo, hecha a mano. En el interior lleva un marco bordado al plumetis con florecitas bordadas a la inglesa.



V. Bolsa de mano en taffetas, adornada con tres volados.

Ya ven que no es cosa del otro mundo, sino fácil y lindísimo.

En el modelo número II encontraréis un ángulo, tamaño natural, facilitando la reproducción.

III. Bolerito para niña, de tul bordado. — Para completar un traje de niña, nada más lindo que este bonito bolero. Aquí está hecho de tul bordado, con festón bordado, las ramas, al punto lanzado, y las flores, a la inglesa. Lo adorna un cuello volcado, en seda blanca, cerrado por un moño.



Diseño, tamaño natural, de un diente entero del bordado del bolero número III, para niña.

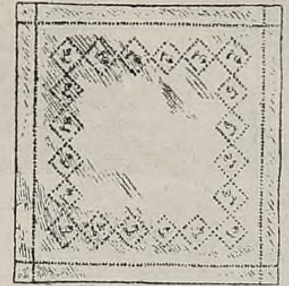
Si queréis que esta prenda sea de más abrigo, podéis hacerla en fina lana, como, por ejemplo, sarga o etamina, seda o taffetas, y entonces hay que suprimir el festón de la orilla, reemplazándolo por una trencilla de seda o un bies en seda, puesto tanto de un costado como del otro, como vulgarmente se dice, puesta a caballo. El bordado será hecho con seda para bordar y con brillo: el número IV les da el diseño, tamaño natural, de un diente entero del bordado.



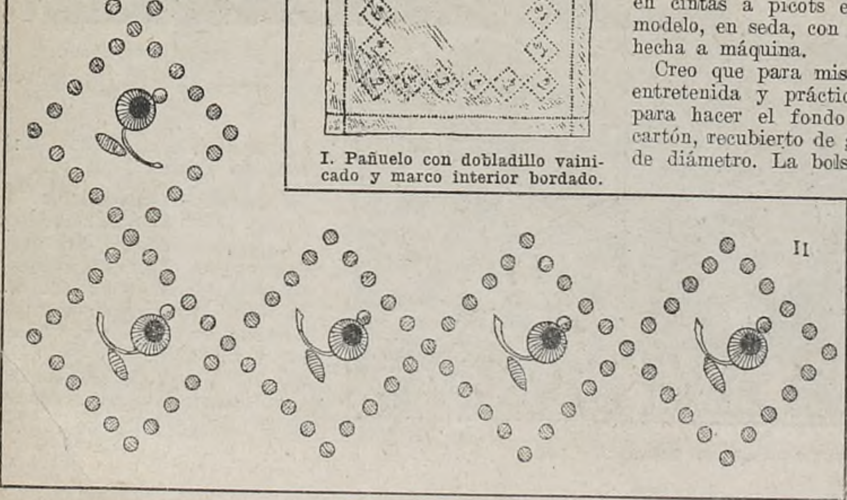
Pequeño bolerito en tul, para niña, bordado.

Bolsa de mano dibujo V. — Ya les di unos cuantos dibujos de bolsitas de mano hará unos meses, y habiendo recibido otros varios, les doy un modelo hoy, dejando para más adelante los otros. El que representa el dibujo de esta página, número V, es fácil para copiar con cualquier retazo de un traje: se puede hacer de lana fina con volados en cintas a picots en el mismo tono, o bien, como este modelo, en seda, con volados dobladillados con una vainica hecha a máquina.

Creo que para mis jóvenes lectoras es una linda labor, entretenida y práctica. Veamos cómo se hace. Prepárese para hacer el fondo de la bolsita un pequeño disco en cartón, recubierto de género, y que tenga cuatro centímetros de diámetro. La bolsita está hecha de una banda al hilo derecho, de un largo de cincuenta centímetros sobre treinta de alto. Pliéguese la banda en doble y ciérrese por medio de una costura; frúncese el borde inferior y cósese a la orilla del pequeño disco. Prepárense tres volados de un alto de siete centímetros, teniendo cuidado en dejar un centímetro y medio de más para el dobladillo; frúncense estos bolados, que deben tener de setenta a ochenta centímetros cada uno de ellos, y se cosen a la bolsita. Hagan un forro aparte, sujetándolo por medio de unas puntadas invisibles en el fon-



I. Pañuelo con dobladillo vainicado y marco interior bordado.



II. Diseño, tamaño natural, del marco del pañuelo bordado.

do, y arriba se le hace una jareta con el género de encima, por donde van pasadas las cintas que tienen la misión de cerrar la bolsa. Podéis reemplazar estas cintas por medio de unas grandes argollas, imitando el carey, las que se encuentran sueltas en las tiendas y en las casas de artículos de carteras. Es la última palabra de la moda.

En el interior de estas lindas bolsitas de mano, colocaréis un bolsillo para guardar el monedero o las mil chucherías que siempre acompañan a una mujer. El forro deberá ser de un buen taffetas de seda, para armar más la bolsa, y su color, por lo general, deberá preferirse en los tonos marfil a cualquier otro color, por ser más elegante y discreto, pues va bien con cualquier color, bien sea claro u obscuro.



Motivo en filet punto zurcido del camino de mesa o de aparador.

Varias veces se me han pedido modelos para caminos de mesa, aparadores y de chimeneas, y en esta segunda página encontraréis un modelo que para todos ellos sirven.

Unicamente, si lo dedicáis para camino de mesa, deberéis suprimir el fleco de borlas de hilo que, como veréis, figura en el modelo que encabeza esta página.

Es lindísimo, compuesto de una serie de cuadrados, unos hechos con bordado Richelieu a bridas sencillas, otros con cuadrados de filet bordados al punto de zurcido.

Para que podáis daros fácilmente cuenta del trabajo del Richelieu, tenéis uno de los cuatro ángulos de que está formado un cuadrado; tan sólo con repetirlo tres veces más tendréis el tamaño total de un cuadrado bordado.

Muy bien podéis suprimir el o los cuadrados de filet para reemplazarlos por Venecia o reticelle, o tan sólo los cuadrados de Richelieu separarlos entre sí por unos entredós en Cluny, y una vez terminado, dándole el largo deseado, se le rodea todo alrededor por medio de un encaje Cluny, cuando es para camino de mesa.

Para transformarlo en camino de chimenea o de aparador, se procede como el anterior; únicamente la parte que cae lleva un lindo y alto fleco de borlas de hilo, que se cose a la orilla, o sea en los picos del encaje de Cluny.

Una recomendación, mis amables lectoras: y es el tener sumo cuidado cuando vais a recortar el Richelieu que uséis unas tijeras muy afiladas, y miraréis tres o cuatro veces antes de meter tijera, porque después de cortado no habría remedio, y la labor quedaría estropeada, lo que sería una lástima.

Las lectoras que me hacen o me piden explicaciones referentes a las labores o para las lectoras de P B T, deben firmar y poner su dirección, para contestarles personalmente, y dirigírmelas a la redactora de la sección: Para las lectoras de P B T.



Cuarto de ángulo de un cuadrado bordado en Richelieu del camino de mesa o de aparador.

Camino de mesa o de aparador en Richelieu y filet.

Para las lectoras inexpertas y que principian a hacer el encaje Richelieu, les diré que empiecen a hacer las bridas pasando un hilo de un lado al otro del dibujo, por encima, y volver hacia atrás haciendo un punto de festón; ya veis que es fácil, y de este modo obtendréis un trabajo perfecto.

MIGNONNE.

PBT en Córdoba

Prevenimos a nuestros lectores de la provincia de Córdoba, que la administración de esta revista no se responsabiliza bajo ninguna forma, ni concepto, por las subscripciones que no estén hechas y pagadas a nuestro

Agente en Córdoba, señor N. Gulfo, San Martín 34 y Chacabuco 154

o en su defecto a esta administración directamente:

Avenida Presidente Julio A. Roca, 531 — Buenos Aires



FLORENCIO VARELA (F. C. S.). — Fiesta social con motivo del enlace de la señorita María Margarita Perrasotti con el señor Domingo Tessano.



ITALÓ (F. C. C. A.). — Invitados al enlace matrimonial de la señorita Elena Oliver con el señor José M. Carbonell.



CORRIENTES. — Personal de la Escuela Sarmiento, que rindió homenaje ante el busto del insigne educador.



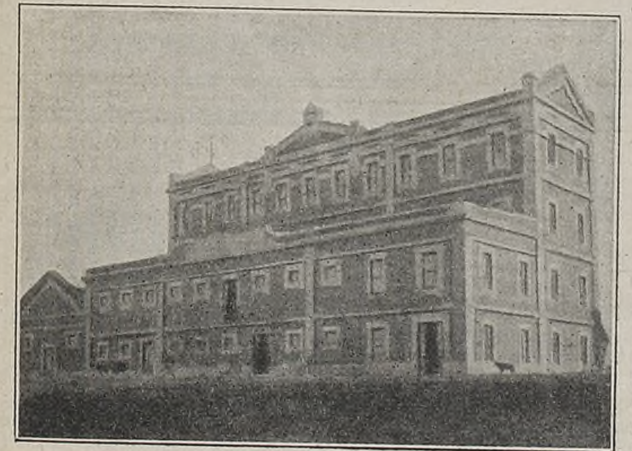
LOMAS DE ZAMORA. — Público que asistió al Little Palace, durante el festival conmemorativo del XX de Septiembre.



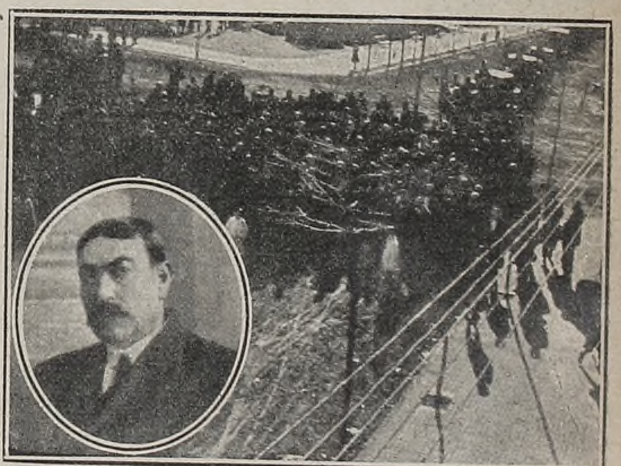
CORDOBA. — Alumnos de la Academia de Declamación, que dirige el señor Ortiz de Guinea, y que realizó un festival en el teatro Rivera Indarte.



CAPITAN SARMIENTO (F. C. C. A.). — Sepelio de los restos del señor Pedro Dieta, persona muy estimada en los círculos sociales.



NECOCHEA. — Vista exterior del edificio del nuevo Molino Necochea, cuya inauguración se efectuará el 1.º del mes próximo.



PEHUAJO. — El cortejo que acompañó los restos del antiguo comerciante señor Antonio Moro. — En óvalo: Retrato del finado.

NO MÁS

Impotencia

Si Vd. sufre, escríbame hoy mismo pidiendo folletos explicativos. Se mandan gratis en sobre liso cerrado o personalmente. Diríjase a:

D. VALLE — Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires

SARMIENTO

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES

Santiago de Estero núm. 649 · Unión Tel. 5183, Lib. Coop. Tel. 3226, Central

OFICINAS, HOSPITAL y CONSULTORIO

HORARIO DEL CONSULTORIO: de 9 1|2 a 11 a. m. y de 4 a 6 p. m.

Señorita GARCIA, al mes de tratamiento.



Señor CAMPS, dos meses de tratamiento.



Señor PICON (x), antes del tratamiento.



Señor PICON (x), tres meses de tratamiento.



¿Quiere Vd. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. — Representante en Sud América: F. MAS, ALSINA 1990, Buenos Aires.

Este Libro SE REMITE GRATIS

CÓMO SE ADQUIERE EL ÉXITO EN LA VIDA

¡¡ NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!!

Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es sin duda alguna el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

EL HOMBRE, LA SEÑORA Y LA SEÑORITA, todos pueden hallar en la obra del doctor William Woodman la enseñanza que conduce al bienestar y a la felicidad individual, e indica el modo de conservar y recuperar la salud, triunfar en los negocios, ser correspondido por la persona amada y conseguir

FORTUNA, DICHA, AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS

todo lo abarca y explica este maravilloso libro. En sus páginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., y explica cómo cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO, elemento que conduce al éxito social.

UN REGALO SIN PRECEDENTE CONSTITUYE NUESTRO LIBRO

Un Regalo

GRATIS y franco de porte lo enviamos a quien lo solicite, pidiéndolo por carta al INSTITUTO CIENTÍFICO, 1535, Apartado, 1535, Buenos Aires





¿POR QUÉ VIVIR SUFRIENDO EN ESTA VIDA,

si todos podemos ser felices consultando a la señora ELENA DE BLANCO? Rivadavia 1976. — Buenos Aires.

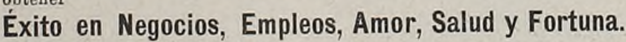
Pues las personas que sufren por la dicha perdida pueden consultarme sin perder tiempo, que les indicaré el secreto para triunfar en lo que deseen conseguir, como ser: amado de quien desea, tener éxito en los negocios, tener suerte en cualquier juego, realizar casamientos, por más difíciles que sean, verse libre de malos espíritus, tener la paz en familia, compartir la tristeza, hacer venir a los ausentes, etc. Todo se puede conseguir por medio de un poder magnético. Con resultado garantido. Basta hacerme una sola consulta para convencerse de la verdad. Consulta: 2 pesos. Todos los días de 9 de la mañana a 9 de la noche. Casa de toda confianza y seriedad. Para las personas distinguidas hay sala de espera reservada. Toda persona puede consultarme por carta, remitiendo el importe de 2 pesos, en carta certificada y lacrada, para ser contestada.

INTERESANTE REGALO

Un maravilloso LIBRO

Ni un solo centavo le cuesta este libro, todo es completamente gratis. Sea usted el primero, escriba hoy mismo, que es de sumo interés para usted.

Se remite un libro maravilloso, nuevo en este país, que enseña a dominar la voluntad y adquirir el poder magnético, único medio para obtener



Éxito en Negocios, Empleos, Amor, Salud y Fortuna.

Este libro es de utilidad muy grande para señoras, señoritas y caballeros, pues enseña la manera más sencilla para triunfar en todas las empresas, ser correspondido por la persona amada y ver realizadas sus más dulces esperanzas.

GRATIS PARA USTED. Un hermoso catálogo de obras de magia, prestidigitación, hipnotismo, magnetismo y sugestión, para pasar ratos agradables en casas de familia, etc., etc. Pídalo hoy mismo por carta, que se le remitirá gratis, a I. LANGUBA, SALTA 994, Bs. As.



PBT

PROGRAMA OFICIAL

HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del 26 de octubre de 1916

1.ª CARRERA

Premio Inspector

(Carrera de vallas)

A la 1.30 p. m.

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de dos carreras de vallas. — Peso: 4 años, 57 kilos; 5 años y más edad, 62 kilos. Recargo de 4 kilos por cada carrera de vallas ganada. (Excluídos los ganadores de clásicos de vallas). — Premio: $ 2.200 al 1.º, 220 al 2.º y 100 al 3.º). — Distancia: 3.200 metros. — Entrada $ 22.

Propietario		Pelo	e. k.		Padre	Madre
Cuaró	1 **Curupí**	tordillo	4	65	Le Samaritain	Zany
Aeroplano	2 **Macabeo**	zaino	6	62	Calepino	Marise
El Plátano	3 **Sunchales**	zaino c.	5	62	Lord Melton	Simzerla
Wellington	4 **Guaicurú**	zaino c.	4	61	Livarot	Madrugada II
Don Julio	5 **Sincera II**	zaina	5	60	Omelet	Sincère

2.ª CARRERA

Premio Guayaiby

A las 2 p. m.

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª — Distancia: 1.700 metros. — Entrada $ 40.

Popietario		Pelo	e. k.		Padre	Madre
Manfredo	1 **Miss Tonta**	zaina d.	3	56	Le Samaritain	Miss Orme
Yamahuída	2 **Correntada**	zaina c.	3	56	Río de Oro	Mentha
Manamunanki	3 **Su Merced**	alazana	3	56	Your Majesty	Pirita
Don Gonzalo	4 **Bretona**	alazana	3	56	Index	Bretagne
Caseros	5 **Milita**	alazana	3	56	Druid	Mensajera
Los Cardos	6 **Polly III**	alazana	3	56	Old Man	Polilla
Ambicioso	7 **Crítica**	zaina	3	56	Greenan	Caprice
Lagrange	8 **Terrona**	zaina c.	3	56	Pelayo	Tejedora

3.ª CARRERA

Premio Procopio

A las 2.30 p. m.

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia 1.800 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e. k.		Padre	Madre
El Jockey	1 **Milciades**	zaino	3	56	Greenan	Mimí
Caldea	2 **Montalban**	zaino	3	56	Diam. Jubilee	Mahuá
La Morada	3 **Leader**	zaino c.	3	56	Saint Michan	Lestepride
Calchín	4 **Judío**	zaino	3	56	Petardo	Galbula
Talismán	5 **Visionario**	alazán	3	56	Diam. Jubilee	Violín
Pour Rire	6 **Oro y Azul**	zaino	3	56	Your Majesty	Dairy Maid II
Atuel	7 **Iole**	alazán	3	56	Druid	Isolina **
El Manicomio	8 **Sin Juicio**	tordillo	3	56	Lancaster	M. Spendthrift
Ambicioso	9 **Menos Uno**	alazán	3	56	Américo	Mermint
Chitón	10 **Forsight**	zaino	3	56	Vendôme	View
General Acha	11 **Talcahuano**	alazán	3	56	Clermont	Berceuse III
Picadilly	12 **Bobby Bingo** *	zaino c.	3	56	Missel Thurush	Teoría

* Ex Oriol.
** Por Offembach.

4.ª CARRERA

Premio Chiribiribí

A las 3 p. m.

Para toda yegua de 4 años y más edad ganadora hasta tres carreras no clásicas. — Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos a las ganadoras de dos carreras, de 5 kilos a las de tres. — Premio: $ 3.500 a la 1.ª, 350 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. — Distancia: 1.400 metros. — Entrada $ 35.

Propietario		Pelo	e. k.		Padre	Madre
Sublime	1 **Gay Tina**	alazana	4	55	Gay Simón	Tina
Radamés	2 **Herodías**	alazana	4	55	Millenium	Brasa
3 de Junio	3 **Ficaria**	zaina c.	4	55	Mimic	Floresta
Cuaró	4 **Fulana**	alazana	4	55	Flying Shot	Nené
Pedro Núñez	5 **Ica**	zaina	5	55	Cyllene	Amazona
Pagola	6 **Isoca**	zaina	4	55	Dictador II	Altiva
Personaje	7 **Malviz**	zaina d.	5	52	Calepino	Maga
Lowland Boy	8 **Diane Royale**	zaina c.	4	52	Bridge of Canny	Diane de France
Palermo Chico	9 **Tómbola**	zaina	4	52	Le Samaritain *	Caricia
Amateurs	10 **Yerba Mota**	zaina	4	52	Truman	Yerba Dulce
Nautilus	11 **Arene**	alazana	4	52	Druid	Alina
La Eneida	12 **Our Queen**	alazana	4	52	Your Majesty	Trêne

* Ex Léopard.

5.ª CARRERA

Premio Valentón

A las 3.30 p. m.

Handicap para productos de 3 años ganadores. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Italia	1 Dareful	alz. tos.	3	56	Obrizo	Doñarelta
Los Manantiales	2 El Manantial	zaino c.	3	52	Your Majesty	Auf
Alvear D.	3 S. V. P.	tordillo	3	52	Old Man	Sardonix
Los Yuyos	4 Stayer	alazán	3	52	Polar Star	Julep
General Soler	5 Zapirón	alazán	3	52	Cotopaxi	Zagala
La Celina	6 Cabaret	alazán	3	*55	Druid	Clara
Parigot	7 Parigot	tordillo	3	52	Saint Wolf	Kara Dagh
Reyna	8 Bon Homme	alazán	3	50	Ocaso	Ballochmyle
Esperanza	9 Vox del	zaino c.	3	50	Dusty Miller	Vox Populi

* Incluso los 3 kilos de recargo.

6.ª CARRERA

Premio Solís

A las 4 p. m.

Para caballos de 4 años y más edad (con exclusión de yeguas), ganadores hasta tres carreras no clásicas. — Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos a los ganadores de dos carreras y de 5 kilos a los ganadores de tres carreras. — Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 35.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Vertiente	1 Bataclán	zaino	4	57	Orange	Belle Jeanne
Pajonal	2 Bosch	zaino	4	55	Jardy	Rosa Bonheur
Sterling	3 Gramillon	zaino c.	4	55	Roseate Dawn	Piazaba
Maisons Laffitte	4 Cornichon	zaino c.	5	55	Val d'Or	King's Bride
Floresta	5 Zanguango	zaino c.	4	55	Calepino	Victorina
Galopín	6 Montefiore	zaino	4	52	Germen	Edna G.
Fireman	7 Lescaut	zaino	4	52	Pearl River	Manon
Ayuí	8 Beryl	zaino c.	4	52	Barsac	Dee Pearl
Don Julio	9 Dividendo	alazán	4	52	Río Uruguay	Dollie

7.ª CARRERA

Premio Chucker Out

A las 4.30 p. m.

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 15.000. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.200 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Tucho	1 Petite Chose	zaina n.	5	64	Greenan	Primera Tiple
Florida	2 Vino Vino	zaino c.	3	55	Ducato	Harp
Zubiaurre J. B.	3 Fachinero	zaino c.	4	52	Greenan	Lad. Blavatsky
Salvo A.	4 Palo Errao	zaino c.	5	50	Calepino	Lydia
Rancagua	5 Chaica	alazana	4	42	Américo	Charmeuse

8.ª CARRERA

Premio Petit Duc

A las 5 p. m.

Handicap para todo caballo ganador. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.500 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Los Cerrillos	1 Rotterdam	alazán	6	55	Polar Star	Haya
Newmarket	2 Retrechero	zaino c.	5	54	Cyllene	Chocarrera
La Revancha	3 Piélago	zaino c.	4	53	Delarey	Flecha *
General Acha	4 San Luis	zaino	4	51	Chinchorro	Ramona
Salto	5 Betel	zaino	5	50	Dusty Miller	Bételgeuse
Cartago	6 Tejuela	alazana	5	48	Pelayo	Tejedora
Petite Ecurie	7 Salvadora	zaina c.	4	45	Old Man	Silver Shot
Prisionero	8 Sisterly	alazana	4	44	Sargento	Sister Betty
Zubiaurre J. B.	9 El Príncipe	alazán	4	42	Your Majesty	Lady Orange
Los Manantiales	10 L'Epatant	alazán	4	40	Old Man	L'Etrangère

* Por Bolívar.

Son nuestros candidatos para la reunión del jueves 26:

A GANADOR		A PLACÉ	
1.ª Carrera	Guaicurú	1.ª Carrera	Sincera II
2.ª "	Correntada	2.ª "	Polly III
3.ª "	Sin Juicio	3.ª "	Oro y Azul
4.ª "	Arene	4.ª "	Gay Tina
5.ª "	Cabaret	5.ª "	El Manantial
6.ª "	Bataclam	6.ª "	Lescaut
7.ª "	Chaica	7.ª "	Petite Chose
8.ª "	Piélago	8.ª "	Retrechero


43